

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFÍA
EVALUACIÓN DE TRABAJO DE GRADO

ESTUDIANTES: *YISELA DEL CARMEN CORREA RIVAS*

TÍTULO: “ANÁLISIS DE ALGUNOS ELEMENTOS
UTILIZADOS POR LA SOCIEDAD
INDUSTRIAL AVANZADA PARA EL
MANTENIMIENTO DEL PENSAMIENTO Y
LA CONDUCTA UNIDIMENSIONAL”.

CALIFICACIÓN

APROBADO

HAROLD VALENCIA LÓPEZ

Asesor

LUIS ZÚÑIGA HERAZO

Jurado

Cartagena, Julio de 2006

2

**ANÁLISIS DE ALGUNOS ELEMENTOS UTILIZADOS POR LA
SOCIEDAD INDUSTRIAL AVANZADA PARA EL MANTENIMIENTO DEL
PENSAMIENTO Y LA CONDUCTA UNIDIMENSIONAL.**

Análisis desde la perspectiva de Herbert Marcuse.

YISELA DEL CARMEN CORREA RIVAS

**Asesor
HAROLD VALENCIA LÓPEZ**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFÍA
CARTAGENA DE INDIAS, D. T. H. Y C.
2006**

5

T
303.4
C824

ANALISIS DE ALGUNOS ELEMENTOS UTILIZADOS POR LA SOCIEDAD INDUSTRIAL AVANZADA PARA EL MANTENIMIENTO DEL PENSAMIENTO Y LA CONDUCTA UNIDIMENSIONAL

YISELA DEL CARMEN CORREA RIVAS

//

Trabajo para optar el titulo de profesional en Filosofía

Asesor

HAROLD VALENCIA LOPEZ

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA	
CENTRO DE INVESTIGACIONES Y SERVICIOS	
Centro	<input checked="" type="checkbox"/> Cartago
Precio	10.000 Proveedor: U.D.E.C
No. de Acceso	10994
Fecha de Emisión	19 12 AA 07

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFÍA
2006**

conducta (filosofía)
Hombre - Historia social
Sociología
Sociedades
Hombre - Aspectos sociales
Evolución de la conducta
Agradecimientos.

Quiero humildemente darle gracias a Dios porque me dio la entereza y fuerza necesaria para manejar todas las diferentes situaciones que antes de hoy se han presentado ante mí.

Gracias a mi mamá por su confianza.

A Alma, Antonio y demás familiares por la confianza, cariño y atenciones que han dispuesto para mí; por creer en mí y en todo lo que puedo hacer.

A amigos y compañeros que en determinado momento conocieron y compartieron conmigo en el transcurso de estos años.

A todas las personas que a lo largo de esta hermosa carrera que escogí, me han acompañado, me aconsejaron incluso a aquellas que me criticaron.

Y a todos aquellos que no necesitan ser mencionados por que de antemano agradezco al mismo Dios por haberlos conocido.

A Harold Valencia López por su disposición, por brindarme sugerencias y correcciones en el momento mas oportuno.

Gracias.

Yisela del C. Correa Rivas.

Notas de Aceptación

Presidente del jurado

Jurado

Jurado

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.

I.	ANÁLISIS DESDE LA OPTICA DE LA TEORÍA CRÍTICA A LOS MECANISMOS DE CONTROL UTILIZADOS POR LA SOCIEDAD UNIDIMENSIONAL.	10
II.	LA ESFERA POLÍTICA: INSTRUMENTO DE CONTROL DE LA SOCIEDAD INDUSTRIAL AVANZADA.	29
III.	EL LENGUAJE UNIDIMENSIONAL.	42
III.A.	CONSECUENCIAS FILOSÓFICAS Y POLÍTICAS DEL CIERRE DEL UNIVERSO DEL DISCURSO Y DE LA ACCIÓN.	59
	CONCLUSIONES	66
	BIBLIOGRAFIA	74

INTRODUCCIÓN

La escuela de Frankfurt aparece vinculada desde el principio a la existencia, necesidades y vicisitudes del "Instituto de Investigación Social" de Frankfurt. Tras la Primera Guerra Mundial, con la derrota de Alemania y el triunfo de la revolución bolchevique, un grupo de intelectuales, hijos de familias acomodadas de comerciantes la gran mayoría judíos, desertan de los negocios paternos para sumergirse en la efervescencia vanguardista y revolucionaria de la Alemania en aquél momento (a partir de la década de 1920).

No es casualidad el que, en el período de entreguerras, en una época marcada por la crisis del capitalismo liberal y por el asenso del fascismo, un grupo de burgueses liberales, judíos, funde un instituto cuyo propósito es el análisis de la sociedad, puesto que, entre otras cosas, ellos se ven doblemente afectados por la crisis: en tanto que individuos liberales y en tanto que judíos.

El instituto asociado enseguida a la Universidad de Frankfurt, pero conservando su autonomía, se constituye en un importante centro de discusión y documentación del marxismo y del movimiento obrero. En este horizonte histórico, con la expectativa de un cambio revolucionario que permitiría el advenimiento de una sociedad fundada sobre la razón y la libertad, el Instituto de Investigación Social fue aglutinando una amplia nómina de intelectuales con diferentes orientaciones y competencias.

Es la subida de Hitler al poder la que causa la clausura del Instituto y la confiscación de su rica biblioteca, lo que trajo como consecuencia el exilio y la diáspora de sus miembros. El Instituto estableció filiales en Ginebra, París y Londres; para acabar estableciéndose, tras un pasado revolucionario y marxista en la Alemania de los años veinte, en Nueva York, en el corazón del sistema capitalista. En Nueva York el Instituto se afilió a la Universidad de

Columbia y les permitió a sus miembros seguir los trabajos de investigación, y a la vez agrupar nuevos colaboradores. Con el tiempo y ya terminada la Segunda Guerra Mundial, varios de los mas destacados miembros del Instituto, que se reabrió oficialmente en 1951, regresaron a Frankfurt.

La comprensión del fenómeno del nazismo, en el que las masas obreras se habían sometido a la "locura colectiva" de el mismo; el derrocamiento del nazismo por el juego de las potencias; el proceso de terror que siguió a la revolución bolchevique en la Rusia de Stalin; la integración al sistema capitalista de las denominadas democracias occidentales; todos estos fenómenos se convertirán en los grandes temas de estudio y análisis para los miembros de la Escuela de Frankfurt. Durante siempre ha sido característico de los frankfortianos el compartir como núcleo básico y foco de inspiración y orientación de sus trabajos la llamada "Teoría Crítica".

Crítica, en general encaminada a que el individuo, sea capaz de reconocerse como responsable de sí mismo, con el objetivo de evidenciar las formas de manipulación y control y desenmascarar la irracionalidad existentes en estas sociedades caracterizadas por absorber toda oposición para el mantenimiento del Status Quo. Es en síntesis, en palabras de Horkheimer:

(...) por crítica debe entenderse fundamentalmente el esfuerzo intelectual y en definitiva practico de no aceptar sin reflexión y por simple costumbre las ideas, los modos de actuar y las relaciones sociales dominantes¹.

El siguiente trabajo se realiza con el fin de explicar en tres capítulos cómo la sociedad industrial avanzada, desde el análisis de la Teoría Crítica de la

1 **HORKHEIMER, Max.** "La Función Social de la Filosofía" En: "Teoría Crítica" Amorrortu editores. Buenos Aires, 1974. p.287.

Sociedad, controla y administra al individuo.

El análisis se hace desde la visión Marcusiana sobre cómo este tipo de sociedades se dirige directamente hacia una tendencia en la que absorbe a los individuos en una administración, manipulación total, de todas las esferas en las que él se desarrolla, tanto públicas como privadas.

Dicha manipulación envuelve al individuo en un universo unidimensional caracterizado por la falta de libertad, alienación, opresión, operacionalización de todos los ámbitos de la vida del individuo; que impide una oposición real por parte de éste a la sociedad, al mismo tiempo que convierte al individuo en un ser apático, despreocupado por los asuntos públicos, ensimismado y atomizado por las "comodidades" que este sistema le ofrece.

Marcuse en su obra *"El Hombre Unidimensional"* denuncia las tendencias que hacen de la sociedad industrial avanzada, una sociedad cerrada que integra todas las esferas de la existencia humana.

De esta forma, resulta oportuno, que se analicen los planteamientos marcusianos, teniendo en cuenta que nuestra sociedad actualmente se desarrolla a partir de esquemas de participación ciudadana deficientes, caracterizados por el clientelismo, por la falta de autonomía en las decisiones políticas y por la falta de solidaridad, además de la atomización resultado de la instrumentalización de la cultura que conlleva a los individuos a imitar los mismos modelos y que no vayan más allá del orden existente.

Para llevar a cabo el análisis propuesto se desarrollaran los siguientes tres capítulos a saber:

I. ANÁLISIS DESDE LA OPTICA DE LA TEORÍA CRÍTICA A LOS

MECANISMOS DE CONTROL UTILIZADOS POR LA SOCIEDAD UNIDIMENSIONAL.

II. LA ESFERA POLÍTICA: INSTRUMENTO DE CONTROL DE LA SOCIEDAD INDUSTRIAL AVANZADA.

III. EL LENGUAJE UNIDIMENSIONAL.

En el capítulo I. **ANÁLISIS DESDE LA OPTICA DE LA TEORÍA CRÍTICA A LOS MECANISMOS DE CONTROL UTILIZADOS POR LA SOCIEDAD UNIDIMENSIONAL**, se argumenta sobre los principios y espacios contextuales a los que se debió el origen de la Teoría Crítica de la Sociedad como aquella que ve la necesidad de criticar y analizar las relaciones entre los ámbitos económicos e históricos, los psicológicos y los culturales del desarrollo de los individuos en la sociedad; partiendo de una visión global y crítica de la sociedad. Buscando lograr con ello una interpretación con mayor lucidez y una percepción crítica a la civilización por medio del uso de la razón de forma pública y consciente en cada una de las actividades humanas. Es a través de esta teoría que se intenta dar un giro al uso que en este tipo de sociedad se hace de la Razón. Es decir, la razón instrumental que está definida como un tipo de razón tecnocrática que se ha manifestado de manera absoluta en la producción económica y en todas las esferas de la vida social. De modo que esta razón guía a los hombres a un universo de dominación y opresión que es ejercida por el poder material de la sociedad tanto en la naturaleza como en el hombre, reduciendo todo a mero instrumento.

“La Teoría Crítica de la Sociedad”, entonces, se propone un saber acerca de los procesos sociales del desarrollo del individuo en la sociedad; que desenmascare la irracionalidad que hay en estos procesos. De esta forma se formula la principal preocupación de la Escuela de Frankfurt. Cabe destacar en este punto a Herbert Marcuse quien enriquece la visión por su particular

preocupación por las nuevas fuentes de dominación: la ciencia y la técnica.

También en este primer capítulo leeremos sobre el contexto que motivó a nuestro autor a desarrollar el texto *"El Hombre Unidimensional"* el cual, resulta fundamental para el análisis de este trabajo, puesto es en este texto donde se describe la situacionalidad y las limitaciones de este tipo de sociedades, que nos ayuda a proyectar el camino seguido por ellas a la vez que nos colabora a hacer un paralelo con nuestras sociedades. En donde se presenta y describe una sociedad que parece cada día más capaz de satisfacer las necesidades de los individuos; pero lo que es reprochable no es el materialismo de esta forma de vida, ni las comodidades que brinda el mismo sistema, si eso contribuye en el mejoramiento de la calidad de vida de las personas, en su propia liberación y los reivindica como verdaderos seres humanos y no sólo como formas mejoradas de las mercancías; sino precisamente la falta de libertad y la represión que encubre.

Es decir, este tipo de sociedades priva a la independencia del pensamiento, a la autonomía y al derecho de oposición política de su función crítica básica que bajo las condiciones de un creciente nivel de vida, la disconformidad con el sistema aparece como socialmente inútil, puesto que, pone en peligro el buen funcionamiento del sistema en su conjunto.

El objetivo de las sociedades unidimensionales se conforma así en ejercer todo tipo de control sobre los hombres para absorber todo tipo de oposición haciendo con ello toda forma de manipulación posible: en algunas esferas como; la esfera económica, lenguaje y en la política.

Haciendo de esta forma que el análisis en este primer capítulo este centrado en la descripción de las sociedades altamente desarrolladas y algunas de las formas de control y manipulación sobre los hombres que éstas utiliza para la contención y permanencia de este sistema.

En el segundo capítulo. **LA ESFERA POLÍTICA: INSTRUMENTO DE CONTROL DE LA SOCIEDAD INDUSTRIAL AVANZADA**; se explica cómo el poder político se afirma en la organización del sistema y en el gobierno de las sociedades industrialmente avanzadas debido a la organización y explotación de la productividad técnica y científica de la civilización.

El mecanismo de control que se ejerce en el ámbito político, se ve caracterizado, en primer lugar, por la satisfacción de las necesidades de sus miembros e incrementa el nivel de vida de los individuos, provocando un estado pasivo en estos, teniendo por seguro que no protestaran ni criticaran el sistema, debido a que de él sacan el mayor provecho y "bienestar posible".

Estas necesidades tienen un contenido y una función social; convertirse en algo propio del individuo, para que este las reproduzca y fortalezca, y seguir siendo lo que fueron desde el principio; productos de una sociedad cuyos intereses dominantes requieren de represión.

Además en el segundo capítulo, nos encontramos también ante uno de los aspectos que para Marcuse es uno de los más perturbadores de la sociedad industrial avanzada: "El carácter irracional de su racionalidad, su productividad y eficiencia, de convertir lo superfluo en necesidad (...) La gente se reconoce en sus mercancías; encuentra su alma en el automóvil, su casa, su equipo de cocina"², señala Marcuse.

Es decir, es la forma como el individuo está vinculado a su sociedad, la estructura técnica y la eficacia del aparato productivo y destructivo son los instrumentos decisivos para que los individuos permanezcan sujetos a lo establecido por la organización del sistema, garantizando que toda

² **MARCUSE, Herbert.** El Hombre Unidimensional: Ensayo sobre la Ideología de la Sociedad industrial avanzada. ed. Ariel. S.A. Barcelona, 1994. p. 39.

contradicción parezca irracional y toda oposición imposible.

Es así, como en la lectura de este segundo capítulo encontraremos la descripción de esta forma de control y represión de las sociedades avanzadas sobre los hombres y todo lo que caracteriza al *universo político*.

En el capítulo III, **EL LENGUAJE UNIDIMENSIONAL**, se discute el desarrollo teórico de Marcuse referido en "*El Hombre Unidimensional*" al aspecto del lenguaje y al discurso unidimensional y todos los elementos que lo componen. Además, se describe el lenguaje utilizado en las sociedades unidimensionales, donde no se puede negar el empobrecimiento de los conceptos y la pérdida de los elementos que el lenguaje mismo utilizaba para darle cabida a la contradicción. El lenguaje es despojado de las mediaciones que permiten que el lenguaje exprese y no auspicie la inmediata identificación entre razón y hecho, verdad y verdad establecida, esencia y existencia, la cosa y su función. Así, lo que busca el lenguaje operacional es la identificación inmediata de las palabras con sus funciones, con operaciones (operacionalismo) y esto lo que logra es estrechar los elementos trascendentes del lenguaje con un significado funcional.

El lenguaje unidimensional se describe, en este apartado, señalando sus características como inmune a la contradicción cómo principio de la lógica de la manipulación, la forma en que se utiliza para la reproducción de mentiras, la reconciliación de los opuestos que logra la inmunización contra la expresión de protesta y negación por parte de los individuos. Esto es el lenguaje funcionalizado, contraído y unificado, es el lenguaje del pensamiento unidimensional.

Luego, de la descripción del análisis sobre el lenguaje unidimensional se sigue con las consecuencias filosóficas y políticas del uso del lenguaje unidimensional.



De forma general, los objetivos que pretendo alcanzar, a través de este análisis, es dilucidar las características de las sociedades unidimensionales, mostrando cómo a través de diferentes mecanismos de control, que para Marcuse administran el ámbito político, ámbito económico, ámbito cultural y el lenguaje, se mantiene al individuo dentro de un marco de opresión y falta de libertad que no le permiten avanzar hacia el salto cualitativo de la sociedad; además mostrar como los planteamientos marcusianos sobre el tipo de sociedad altamente industrializada, exigen la revisión constante para tratar de entender nuestra realidad, la cual presenta muchas características analizadas por Marcuse en la época de posguerra.

Finalmente, se establecen las Consecuencias Filosóficas y Políticas del cierre del universo del discurso para plantear así, las conclusiones de este trabajo el cual es un intento por abordar un análisis de una obra polémica, provocativa y controvertida por parte de algunos de sus críticos.

I. ANÁLISIS DESDE LA OPTICA DE LA TEORÍA CRÍTICA A LOS MECANISMOS DE CONTROL UTILIZADOS POR LA SOCIEDAD UNIDIMENSIONAL.

El **Instituto para la Investigación Social** fue oficialmente fundado hacia mediados de la década de 1920 en Frankfurt.

Aunque desde un comienzo se dejó en claro el deseo de sus fundadores por establecer una total independencia tanto de carácter financiero como intelectual, entre el Instituto y la Universidad de Frankfurt, más tarde se consideró en algún sentido conveniente un tipo de acercamiento entre ellos.

Con el tiempo el Instituto adquiere las características de una Escuela, cuya corriente filosófica se conoció en el ámbito filosófico como Teoría Crítica de la Sociedad. En la que se vincula, por una parte, los preceptos de la Ilustración que consistían en el deseo de alcanzar una sociedad mediada por la razón, donde tanto individuos como las instituciones sociales no estuvieren constituidas de forma autoritaria o despótica sino a través del uso *público* de la razón. Con esta teoría lo que se pretendía era analizar las relaciones entre los ámbitos económicos e históricos, los psicológicos y los culturales, partiendo de una visión global y crítica de la sociedad. Buscando lograr con ello una interpretación con mayor lucidez y una percepción crítica de la civilización por medio del uso de la razón de forma pública y consciente en cada una de las actividades humanas.

Todo este ambiente de características establecidas por la sociedad industrial avanzada, es según Horkheimer y Adorno una sociedad de la **razón instrumental**³; dicho de otra forma, es un ambiente en la necesidad de

3 Es aquella que vendría a coincidir con la distinción entre **razón objetiva y subjetiva**. La primera es la "(...) que se preocupa por encontrar los fines que el hombre ha de perseguir, (...) y la segunda, sólo se preocupa de resolver los problemas técnicos de la

organizarse impersonalmente el cual bajo el título del triunfo de la razón, como dominio sobre la naturaleza, reduce todo a mero instrumento. Donde se trata de reducir también, la autonomía del hombre como individuo, del uso de su imaginación, de la independencia de su criterio y de su juicio; es decir, la sociedad industrial avanzada en su afán de un desarrollo y adelanto técnico promueve la asimilación y la defensa por parte del individuo al status Quo.

La teoría Crítica de la Sociedad es una teoría fundamentada en la preocupación de una cultura por su destino y por las formas de convivencia humana, que no admite una separación entre acción y pensamiento, sino que ve la necesidad de una reflexión que no deje de interrogarse por la naturaleza de las cosas o por la capacidad de discernir y por comprender porqué se actúa, cómo, cuándo o de qué manera, puesto que se hace importante tener presente que la acción solo es tal cuando tiene un *sentido*. No un sentido como el de la conciencia técnica ó el de la razón instrumental, no como adecuación del concepto a la cosa sino como una racionalidad del mundo de la vida; un sentido crítico fundado en la razón. No solo sentido crítico ante ideas metafísicas, epistemológicas o literarias sino también críticas ante el Estado, la gobernabilidad, la sociedad, la enajenación de la razón instrumental.

Es así como el pensamiento crítico surge para desenmascarar los trucos de alienación de la sociedad de masas y poner al descubierto su ideología. "La Teoría Crítica de la Sociedad", se propone un saber acerca de los procesos sociales; que desenmascare la irracionalidad que hay en ellos. Su interés es emancipatorio, se trata de instaurar un estado de cosas racional: hacer

relación entre medios y fines, sin detenerse a examinar la racionalidad de estos últimos. **UREÑA, Enrique.** La Teoría de la Sociedad de Habermas. Madrid: Ed. Tecnos. 1978. p. 48

que la realidad esté a la altura del concepto”⁴.

Dicho interés ilustrado fue expuesto claramente por Kant en su texto *Crítica de la Razón Pura*:

Nuestra época es de modo especial, la de la Crítica. Todo ha de someterse a ella. Pero la religión y la legislación pretenden de ordinario escapar a la misma. La primera a causa de su santidad y la segunda a causa de su majestad. Sin embargo, al hacerlo, despiertan contra sí mismas, sospechas justificadas y no pueden exigir un respeto sincero, respeto que la razón sólo concede a lo que es capaz de resistir un examen público y libre⁵

Por otra parte, la Teoría Crítica busca abordar los fundamentos del materialismo marxista que plantea que la filosofía debe superar la simple función de interpretar la realidad social de su tiempo y por el contrario debe esforzarse por transformarla y alcanzar el sentido de crítica de la sociedad, es decir praxis. De esta forma el vínculo entre crítica y praxis social se logra por intermedio de la teoría. Los miembros del Instituto de Investigación Social, a principios de los años veinte, cuando fue creado el Instituto, tenían un marcado tinte marxista.

Puesto que consideraban que sus trabajos sobre el movimiento obrero, la historia del capitalismo o de las formas de control social, etc. debían regirse por la metodología marxista. Los pensadores de la Escuela de Frankfurt presentan en sus críticas presupuesto marxistas, es decir, interpretan a Marx de acuerdo con las exigencias de los sistemas democráticos, que intentan salvaguardar las ventajas sociales del capitalismo.

4 **VALENCIA LOPEZ; Harold. MARTINEZ FERRO, Hernán.** La utopía de la razón en la sociedad de masas. En: Unicarta N° 90. Revista de la Universidad de Cartagena. Julio de 2000; P. 75 – 79

5 **KANT, Inmanuel.** *Crítica de la Razón Pura*, Madrid: alfaguara, 1994.p.9.

La crítica frankfurtiana de la modernidad no es que señale a una razón diferente que caracterice una realidad monstruosa e irreal; es la razón misma, en su configuración histórica (instrumental), la que permite una realidad monstruosa.

Sólo que señala una llamada de atención que implica el reconocimiento del límite de la Ilustración y el reconocimiento del fracaso histórico del proyecto moral de la Ilustración. La humanidad se abisma a una nueva forma de barbarie: en la autodestrucción de la razón.

El proyecto de reconstrucción racional del mundo, del que la razón ilustrada ha hecho depender el proyecto de sociedad emancipada y racional, lleva en su seno la contradicción, su misma negación: la razón instrumental se impone sobre la razón crítica.

La razón ilustrada conlleva la instauración del pensamiento enclaustrador y el dominio de la lógica de la identidad. La barbarie que brota del mismo ejercicio de la razón en la historia del género humano es, dominar y encadenar.

La tesis central de la Dialéctica de la Ilustración (Adorno y Horkheimer) es: la Ilustración, que se quiso desmitificadora, crítico-racional, que es el hito principal del proceso de formación cultural con el que se identifica la modernización occidental, se ha convertido en una nueva mitología que refuerza aquello mismo con lo que quería acabar. En el eclipse de la razón, y a través de la crítica de la razón instrumental, lo que se impone, es establecer un nexo entre el pensar filosófico y la oscura perspectiva que presenta el futuro real.

La tarea de La Teoría Crítica es contribuir a la "transformación del todo

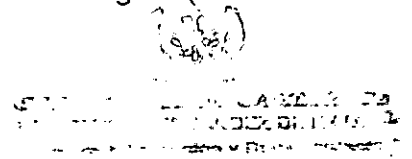
social" que sólo ocurre mediante conflictos sociales cada vez más agudos. Es así que el centro de la teoría crítica es el interés de la integración entre filosofía y análisis social, a través del método dialéctico explorando las posibilidades de transformar el orden social por medio de una *praxis humana*.

La Teoría Crítica es una recepción filosófica, reflexión y elaboración sobre la crítica de Marx a la economía política, en el contexto de los traumáticos eventos desde 1914, de la Primera Guerra Mundial, a través de la abortada revolución en el Occidente y su nacimiento atrofiado en Rusia, la Depresión, el fascismo y el Holocausto, a la unidimensionalidad de la Guerra fría.

La Teoría crítica debe mucho al marxismo, puesto que éste presentó al socialismo como una revolución política, como una posibilidad de revolución de la transformación de las actuales relaciones sociales.

Luego de haber formulado la principal preocupación de la Escuela de Frankfurt, es necesario plantear que uno de sus principales fundadores fue Max Horkheimer, quien con sus contribuciones le dio mayor prestigio. Más tarde ingresa a la Escuela de Frankfurt un pensador crítico de nombre Herbert Marcuse quien nació en Berlín, Alemania, en el año de 1898 y murió en 1979. Influenciado por Horkheimer y quien enriquece la visión por su particular preocupación por las nuevas fuentes de dominación: la ciencia y la técnica.

De ascendencia judía, tuvo que experimentar las consecuencias del fracaso de la revolución y el ascenso de Hittler al poder en el año de 1933. Debido a su condición judía y toda la persecución que en torno a ellos se originó (él



junto a otros miembros de la Escuela de Frankfurt; Adorno, Fromm, Horkheimer) debieron exiliarse para radicarse en Ginebra y más tarde en París. En el año de 1934 Marcuse viajó a Estados Unidos, con el fin de ejercer la docencia en varias universidades (Harvard, Columbia).

Finalizada la Segunda Guerra Mundial varios de los pensadores de la Escuela regresaron a Frankfurt, los cuales en el año de 1950 logran reabrir el Instituto para la Investigación social (como es sabido en Marzo de 1932 el Instituto fue cerrado por considerarlo hostil hacia el Estado. De esta manera la mejor parte de su biblioteca fue confiscada por el Gobierno. Sólo fueron protegidos sus recursos financieros gracias a que estos habían sido transferidos, dos años antes) mientras que pensadores como Fromm y el mismo Marcuse permanecieron por más tiempo en los Estados Unidos.

De hecho, Marcuse considera que el hallarse directamente en ese país le dio mayores luces, mayor claridad en la interpretación de la civilización contemporánea, por lo que su texto **EL HOMBRE UNIDIMENSIONAL**⁶ es una crítica a toda la dominación ejercida sobre los individuos por este tipo de sociedad altamente industrializada. Establecer una breve explicación sobre el contexto histórico y político bajo el cual se llevó a cabo la elaboración del texto *"El hombre unidimensional"* es pertinente para entender las pretensiones que cobija el autor Herbert Marcuse.

El texto fue escrito en 1964, heredero de una década en la que la historia de este siglo ha sido una de las mas convulsionadas, no solo por las diversas revueltas estudiantiles (las agitaciones de Mayo del 68), musicales (por ejemplo la difusión masiva del rock y del rock and roll) y sexuales que pregonaban por cambios en los ordenes sexuales establecidos, (aparece el movimiento hippie y se descubre la píldora anticonceptiva que le garantizó la

6 **MARCUSE, Herbert.** El Hombre Unidimensional. Ensayo sobre la Ideología de la Sociedad industrial avanzada. ed. Ariel. S.A. Barcelona 1994.

potestad a la mujer sobre su propio cuerpo, dándole a su vez un rol mas significativo), ni por los conflictos bélicos como la guerra de Vietnam, o por la revolución cubana, sino porque todo esto se enmarcaba en las exigencias hacia un cambio en la sociedad, en las ilusiones y esperanzas que abrían la posibilidad de configurar una estructura social distinta.

Una época cargada de crítica social, de protestas por la forma en que el modo de producción cercenaba la libertad humana reduciendo al hombre a un objeto entre los muchos que el mismo había construido, se edificaba por lo tanto la cosificación de éstos y sus relaciones con los demás y con la propia naturaleza.

Fue en este contexto en el que se desarrolló *"El Hombre Unidimensional"*, surgiendo como una crítica ante la sociedad erigida sobre las bases de la igualdad, fraternidad, progreso, pero que sólo había logrado afirmarse en la desigualdad, la represión y la falta de libertad, es decir, es un texto que crítica la sociedad que aparentemente ofrece las mayores libertades y mayores avances en el desarrollo humano pero donde su equilibrio depende de los mecanismos de control represivos que pueda desarrollar.

Es en este texto, donde Marcuse muestra la situacionalidad y las limitaciones de este tipo de sociedades, ayudándonos a proyectar el camino seguido por ellas a la vez que nos colabora a hacer un paralelo con nuestras sociedades. *"El Hombre Unidimensional"* está escrito sobre una caracterización de la sociedad unidimensional, entendida como una sociedad cerrada, manipuladora, que absorbe en su seno toda autentica oposición y moviliza a las masas para el mantenimiento del Status Quo y además ofrece las posibles alternativas que pueden romper con ese hombre simplificado⁷.

7 (...) es una sociedad en que los bienes y servicios se producen y se consumen, de manera creciente, por los miembros integrados en el sistema, con una satisfacción también creciente. El trabajo se ha convertido en un trabajo físicamente más ligero, y la vida más cómoda. Existe la posibilidad de integrarse en una u otra institución, sociedad, partido o club – todos ellos perfectamente integrados al sistema – y que mantienen la ilusión de un pluralismo de opiniones que , sin embargo, no toca el fondo de las cuestiones o de los

Marcuse en este texto tiene como objetivo analizar la configuración de las sociedades industrializadas o del capitalismo tardío, explicando cómo se han estructurado estas sociedades en sus diversas facetas, en las esferas políticas, lingüísticas, económicas, en el tipo de hombre, personalidad o carácter que acuñan.

La importancia de los argumentos de Marcuse no radica en la pretensión de abarcar todas las cosas sino en la de impulsar el conocimiento de ellas, es por esto que los escritos de Marcuse poseen vigencia puesto que recogen ciertos fenómenos que se ven representados en nuestra realidad, por ejemplo la contención de las fuerzas de oposición integradas al sistema, el reemplazo del obrero por la máquina, que no sólo significa un aumento en la alineación del hombre sino además una pérdida en la capacidad de realización del propio ser humano con su trabajo, viéndose menguada o neutralizada la presión que anteriormente era ejercida por los trabajadores, la penetración de los avances científicos en todas las esferas de la vida humana teniendo como consecuencia el declive y el descrédito de los mismos valores, éstos se han vuelto consumibles, el lenguaje pierde su capacidad de transformar, emancipar al ser humano ya que es operacionalizado.

Todo esto configura un mundo homogéneo, un mundo donde el pensamiento y la acción se han empobrecido, un mundo donde la experiencia estética ya no se origina como un proceso del ser humano en su relación con los otros y con la naturaleza, sino con las expectativas que brinda el mercado, el arte gira e innova de la misma forma que lo hacen las grandes bolsas económicas o se realizan transacciones comerciales.

problemas básicos(...) es una sociedad que intensifica diariamente la lucha por la existencia, aunque podría tender a suprimirla, y que conserva innecesariamente o tiende a aumentar la enajenación del trabajo (...) La cultura material y la intelectual y las esferas privadas y públicas, los sentimientos y la razón, la lengua y el pensamiento se adaptan a las exigencias del aparato y, en la medida que son exigencias, se transforman en necesidades, modalidades de comportamiento y expresión, y las aspiraciones de los individuos" CASTELLET, J.M.. Lecturas de Marcuse. Barcelona, España. Seix Barral, 1971. p. 101 – 103.

Es así como el desarrollo de estas sociedades trae como producto la venta de la experiencia de lo simbólico, de la intimidad y la privacidad de las mismas personas de modo inconsciente y de tal forma que son sublimadas y tenidas por ellas como sus propios deseos y aspiraciones.

En *"El Hombre Unidimensional"*, Marcuse sostiene que en las sociedades avanzadas existe una administración de las partes más profundas de las fuerzas instintivas del ser humano, lo que hace que los elementos explosivos y antisociales del inconsciente como lo son, según Freud los instintos agresivos, se conviertan en factor afirmante y cohesionante para el mismo sistema⁸.

El capitalismo domina y utiliza socialmente el poder de lo negativo, que anteriormente era incontrolable y que por antonomasia se convertían en las potenciales fuerzas causantes del cambio, pero que hoy día la dominación de estos impulsos equilibran, mantienen y perpetúan el mismo sistema. Ejemplo de ello es cómo a través de la destrucción de la naturaleza el capital encuentra fuentes para su propio desarrollo, lo que le permite expandirse y abarcar regiones en las que anteriormente no tenía influencia, constituyéndose éstas además en mercados potenciales de distribución y cambio.

Para Marcuse lo que es reprochable no es el materialismo de esta forma de vida, ni las comodidades que brinda el mismo sistema si eso contribuye en el mejoramiento de la calidad de vida de las personas, en su propia liberación y los reivindica como verdaderos seres humanos y no sólo como formas

8 "reconocer la medida en que la cultura reposa sobre la renuncia a las satisfacciones instintivas: hasta que punto su condición previa radica precisamente en la insatisfacción (¿por supresión, represión o por algún otro proceso?), de instintos poderosos. Esta frustración cultural rige el vasto dominio de las relaciones sociales entre los seres humanos, y ya sabemos que en ella reside la causa de la hostilidad opuesta a toda cultura" **FREUD, Sigmund**. *El Malestar en la Cultura*. Madrid: Alianza Editorial. 1993. p. 39.

mejoradas de las mercancías; sino precisamente la falta de libertad y la represión que encubre el capitalismo, el cual induce a pensar, que la felicidad se alcanza en el momento en que todas las necesidades sean satisfechas, mientras él mismo se encarga de crearlas por medio de una publicidad total manipuladora del inconsciente. Esta es la función social del nivel de vida creciente en las formas racionalizadas e interiorizadas de la dominación, sostiene Marcuse.

Es aquí donde Marcuse plantea la crítica a un sistema que tiene todas las posibilidades y riquezas para convertirse en una gran racionalidad pero que se afianza en demostrar que su contrapartida es la destrucción; sistema que no se esfuerza en proyectar sus adelantos hacia las necesidades humanas, sino hacia su propia destructividad, manteniendo las contradicciones entre el carácter social de las fuerzas productivas y su organización particular, entre la riqueza social y su empleo destructivo.

Todo esto representa para Marcuse argumentos que lo conllevan a encontrar en el instinto de libertad no sublimada, las raíces de la libertad política y social, donde la reivindicación de los jóvenes no sólo debe girar en torno a los cambios institucionales sino también hacia una rebelión instintiva, que es la dimensión del propio cuerpo que reclama por la liberación del ser humano para dejar de ser lo mismos seres reprimidos mantenidos por estas sociedades. Esto no significa simplemente una sociedad fundada sobre otro tipo de relaciones de producción sino una sociedad donde las nuevas relaciones sean organizadas por los hombres y que sean la negación de las metas instintivas que reinan en las sociedades represivas. Se hace necesario un cambio cualitativo de la energía libidinal que significaría además una liberación de los valores estéticos como expresión de la sensibilidad y emotividad humana, y no de la imposición de la dominación.

Marcuse describe en las sociedades avanzadas una "racionalidad" irracional,

las esferas tanto pública como privada, todos los ámbitos de la vida política, social, económica, lenguaje, etc. Creando una serie de mecanismos con los cuales busca frenar cualquier tipo de crítica o de deseo de cambio frente a las inconsistencias y atropellos del sistema capitalista.

Estas sociedades unidimensionales (representadas por la sociedad norteamericana), como lo plantea Marcuse crean una serie de mecanismos de control para contener el pensamiento crítico de los individuos y posibles intentos por subvertir el orden establecido.

De esta forma la sociedad le suprime la libertad a los individuos, de una masa cómoda y aparentemente tolerable, pues a cambio le brinda la satisfacción de una serie de necesidades -llamadas por Marcuse falsas- que sólo buscan perpetuar la represión.

Es así como los individuos sienten que la falta de represión es aceptable en un sistema que les está brindando "bienestar", pero en la creación de estas necesidades no han participado los individuos sino que simplemente les han sido impuestos por el sistema, buscando su propio beneficio.

De esta forma con la única libertad con la que cuentan los individuos en este tipo de sociedades, es la que plantea Marcuse:

Aquí, los controles sociales exigen la abrumadora necesidad de producir y consumir el despilfarro: la necesidad de un trabajo embrutecedor cuando ha dejado de ser una verdadera necesidad; la necesidad de modos de descanso que alivian y prologan ese embrutecimiento; la necesidad de mantener libertades engañosas tales como la libre competencia a precios políticos, una prensa libre que se autocensura, una elección libre entre marcas y gadgets.⁹

9 **MARCUSE, Herbert**, Op. cit., p. 37.

Como consecuencia encontramos que la sociedad capitalista unidimensionaliza al individuo, pues limita las necesidades humanas, al simple hecho de consumir y producir, restándole importancia a las necesidades verdaderamente esenciales del hombre que no solo radican en el vestido, el alimento, la vivienda, sino en desarrollar sus más elevadas facultades humanas. Así, logra convertir al hombre en una simple marioneta movida por los hilos de la lógica del mercado.

Es así como los hombres se mueven bajo una **razón unidimensional**¹⁰ de forma que los individuos se identifiquen con el desarrollo técnico, instaurándose como principio de realidad del cual viven: es un Universo no contradictorio, no trascendente puesto que todo es manejado por una racionalidad tecnológica y científica. Esto tiene como consecuencia que el crecimiento de la producción se reduzca a fabricar en cantidades las mismas cosas sin diferencia alguna; convirtiendo a la sociedad en estática; negándola a algún cambio cualitativo gracias a la imposición del control total al que se ven expuestos los individuos y los lleva a ver en la forma de producción el agente efectivo de sus acciones y pensamientos personales.

Es así como las sociedades unidimensionales ejercen tal poder en los hombres que absorben todo tipo de oposición haciendo con ello toda forma de manipulación posible: en algunas esferas como; la esfera económica, lenguaje y en la política. La manipulación, en el ámbito económico en las

¹⁰ MARCUSE define este término como la razón tecnológica que se ha manifestado de manera absoluta y totalitaria en la producción económica y en todas las esferas del desarrollo de la vida social de los individuos ayudando con ello a conformar al mismo tiempo un proyecto histórico determinado de sociedad humana, esto es crear "un mundo". Este mundo se crea y se desarrolla gracias a la legitimación que le da a este nuevo sistema el uso de la técnica - unidimensional; esta trae como consecuencia que los hombres hayan suprimido todo tipo de valoración práctica - moral en sus relaciones con otros individuos y con la naturaleza, para establecer solo relaciones materiales de beneficio propio, puesto que la técnica ha generado en la sociedad capitalista las fuerzas de producción que coadyuvan a crear estas condiciones materiales que hacen posible la edificación de la nueva sociedad en donde impera una nueva técnica que influye en el arte, la economía, la política, la cultura y el lenguaje. *Ibíd.* p. 35

sociedades unidimensionales, esta dada por el hecho mismo del crecimiento productivo de los bienes y servicios que se fabrican y se consumen por los individuos que hacen parte del sistema.

Éstos son creados para la satisfacción y la realización de una vida más cómoda y confortable; por medio de la conquista de la ciencia y la técnica en las sociedades modernas, evidenciando que la sociedad se reproduce así misma en la lucha por la existencia y la explotación del hombre y la naturaleza. Esta creciente productividad que ha llegado incluso ha convertirse en mas científica y racional es el fundamento de la industria automatizada.

Esto quiere decir que se vive en un universo no - trascendente y no - contradictorio debido al control que ejerce la racionalidad científica y tecnológica, que se guía bajo los términos de la tecnología. En consecuencia, la crítica se congela gracias a la instauración del control total al que están sujetos los individuos y los conlleva a hallar en el aparato productivo el agente efectivo de sus pensamientos y acciones personales.

Todo esto permite la pérdida de la conciencia -conciente- y el admitir el hecho de una conciencia feliz¹¹ conforme; que admite los errores de la sociedad que diluye además toda oportunidad de cambio.

Todo este universo instrumentalista de dominio que nos ofrece la tecnología es la muestra de cómo una sociedad envuelve a los hombres en un reino de dominación y administración total que exige que los modos de pensamiento y acción sean determinados por la productividad y el desarrollo tecnocrático impulsado por el sistema.

11 "es la creencia de que lo real es racional y el sistema social establecido produce los bienes, refleja un nuevo conformismo que se presenta como una faceta de la racionalidad tecnológica y se traduce en una forma de conducta social". *Ibíd.* p. 114.

Otro de los mecanismos que utiliza la sociedad represiva es el lenguaje operacional¹² a través del cual crea su gran universo del discurso.

Este lenguaje operacional es cerrado, pues no permite trascender más allá de la simple palabra, es un lenguaje tautológico, repetitivo, que une siempre el mismo sujeto con el mismo predicado, para lograr fijarlo mecánicamente en la memoria de los individuos. Es un lenguaje inmune a la contradicción.

Con este mecanismo deja sin discurso a la oposición que no encuentra como refutar lo que este lenguaje represivo plantea, ya que todo ha sido abarcado por él. Lenguaje que es aprovechado por los mass-media; así mismo es el lenguaje de la publicidad que todo lo personaliza para integrar directamente a los individuos en el juego del mercado, por ejemplo, frases de campañas publicitarias: la imagen es nada, **TU** sed es todo; obedece a **tu** sed Sprite. Esto es para **TI**, es **Tu** representante.

Con este lenguaje unidimensional, meramente operacional y cerrado se le da mayor fuerza a toda esa sociedad de dominación, represión, de ausencia de libertad, en la que los individuos sienten que la vía más fácil o quizás la única con la que cuentan es soportar la represión de un sistema que brinda en cierto grado "bienestar". Toda esta "falsa conciencia" del hombre unidimensional le impide sentar las bases para la consecución de la libertad, para intentar que las condiciones imperantes cambien y se pueda pensar que otra sociedad (donde la represión no sea necesaria para el progreso como lo creía Freud) sí es posible.

Este tipo de imposiciones que se presentan en las sociedades unidimensionales, son presentadas por la tecnología convirtiéndose en las

12 Este tópico será analizado en detalle, en el tercer capítulo: "El Lenguaje Unidimensional", del presente trabajo.

nuevas formas de control¹³ de la sociedad.

La tecnología como control social es impuesta por el sistema, conduce a los individuos a la dominación y administración a través de la gestión científica, la productividad técnica y la racionalidad unidimensional alimenta al nuevo modelo de desarrollo técnico que refleja todos los controles que dominan a la sociedad.

Por este tipo de imposiciones es que la contradicción y la negación se absorben y se transforma en afirmación, todo ello pasa en todas las esferas - pública y privada- de la dimensión del hombre, sin que éste logre percatarse e identificar el uso real que tiene la racionalidad tecnológica en la sociedad altamente industrializada.

Por otra parte, se ejerce un control sobre la política, la cual se transforma en una labor técnica debido al dominio que ejerce la racionalidad unidimensional sobre todas las esferas de la existencia tanto pública como privada del hombre.

La falta de libertad de los hombres y de la satisfacción de sus necesidades vitales, permite que el hombre permanezca alienado en un sistema junto con la ayuda de la publicidad que ofrecen los medios de comunicación en la sociedad, que manipulan y persuaden al individuo al servicio de estos; caracterizándose como elementos de dominación y administración de los hombres.

13 “(...) las formas predominantes de control social son tecnológicas en un nuevo sentido. Es claro que la estructura técnica y la Las formas eficacia del aparato productivo y destructivo han sido instrumento decisivo para sujetar la población a la división del trabajo establecido a lo largo de la época moderna. (...) Pero en la contemporaneidad, los controles tecnológicos parecen ser la misma encarnación de la razón en beneficio de todos los grupos e intereses sociales, hasta tal punto que toda contradicción parece irracional y toda oposición imposible (...) en las áreas mas avanzadas de esta civilización, los controles sociales han sido introyectados hasta tal punto que llegan a afectar la misma protesta individual en sus raíces”. **BRIDGMAN P. W.** The Logic of Modern Physics citado por **MARCUSE, Herbert. Ibid. p.39**

Además de ser en el ámbito político donde se reprimen las necesidades que deben ser liberadas, se configura un hombre individual que traza su meta de "realización personal" a través de la pertenencia a una religión u otra, a un partido político o usar una determinada prenda de vestir de una marca en especial logrando simplemente ser partícipes del debilitamiento de la libertad y de la oposición al sistema.

Siendo ésta, en consecuencia como Marcuse lo señala un "vehículo de dominación" hacia un Universo totalitario.

La dominación - disfrazada de opulencia y libertad - se extiende a todas las esferas de la existencia tanto pública como privada (...). La racionalidad tecnológica revela su carácter político a medida que se convierte en el gran vehículo de dominación, mas acabada creando un universo verdaderamente totalitario en el que sociedad y naturaleza, espíritu y cuerpo se mantiene en un estado de permanente movilización para la defensa de este universo¹⁴.

Es así como las sociedades unidimensionales se erigen bajo los beneficios de la productividad que logran controlar los deseos y conflictos de los individuos con los beneficios que le son brindados.

Es por esto que la política tiene también como finalidad ser una tarea técnica; el universo tecnológico es pues un universo político que camina hacia la realización de un proyecto histórico, es decir, la naturaleza y el hombre como simple material de dominación, estableciéndose una sociedad que controla y domina a sus individuos.

En el mundo unidimensional todo esta sujeto al modelo de la técnica, por tanto el trabajo tecnológico fortalece la organización del sistema a través de

la tecnología, de la falta de libertad y de las necesidades vitales de los hombres, teniendo como consecuencia que el hombre quede sumergido en un estado parasitario y alienador que provoca el poder técnico, con ayuda de la propaganda y la publicidad que ofrecen los medios de comunicación en la sociedad, conformándose así como los elementos propios para la dominación y administración de los hombres.

Este control sobre la pluralidad de opiniones; es el fundamento racional para la conducta política en las sociedades unidimensionales, es factible gracias a la unión de la realización de los intereses generales con los particulares a partir de la esfera económica-política.

La conducta política y su integración con la esfera económica es posible, por la creciente productividad tecnológica del sistema y la amplia conquista del hombre y la naturaleza; es así como los hombres de estas sociedades altamente industrializadas están presentes en el debilitamiento de la libertad y de la oposición al sistema.

El resultado de todo este panorama donde prima la represión, la racionalidad instrumental, la ausencia de libertad, la satisfacción de necesidades falsas, es el "hombre unidimensional", un hombre que no cuenta con la posibilidad de desarrollar sus potencialidades, que se queda por lo tanto, en la "satisfacción" de las necesidades vitales a las que se unen las impuestas por el sistema.

Dado esto:

El hombre moderno es, sin duda, un hombre en crisis. La industria de la cultura de masas, contra toda la apariencia, lejos de crear individuos autónomos y comunitarios, los convierte en átomos

aislados que constituyen una dúctil masa en manos del poder, hombres unidimensionales que, se limitan a imitar los mismos modelos. Lo que vivimos es el ocaso del individuo, la instrumentalización política de los ideales democráticos y de las metas valiosas por sí mismas como la libertad, la igualdad y la justicia¹⁵.

En resumen, estas sociedades altamente industrializadas presentan dos características que nos ayudan a entender la contradicción interna de la civilización, por un lado, la tendencia hacia la consumación de la racionalidad tecnológica y por el otro lado los esfuerzos internos para contener esta tendencia dentro de las instituciones establecidas, esto es "lo irracional de su racionalidad".

La racionalidad tecnológica deja entre ver entonces su carácter opresor siendo esta la que conduce a los hombres a la administración y dominación, que termina en un verdadero universo totalitario en el cual la "sociedad" y la "naturaleza", "espíritu" y "cuerpo"; se mantienen en un estado de constante movilización para defender este universo de dominación y administración¹⁶.

En consecuencia, tenemos que en este afán de la industria tecnológica y de mecanismos de control, de mejorar las condiciones humanas, lo que ha hecho es todo lo contrario ha organizado e instituido una cantidad innumerable de lo mismo.

Siguiendo con el análisis propuesto, en el próximo aparte, se desarrollará cómo la sociedad industrial avanzada, controla o administra al individuo, a partir de la satisfacción de las necesidades y el creciente nivel de vida para establecer a su vez la dominación desde la esfera **política**.

15 VALENCIA LOPEZ; Harold. MARTINEZ FERRO, Hernán. Op. cit., P. 75 – 79
16 HERBERT, Marcuse. Op. cit., p.47.

II. LA ESFERA POLÍTICA: INSTRUMENTO DE CONTROL DE LA SOCIEDAD INDUSTRIAL AVANZADA.

El punto a tratar es: ¿cómo en este tipo de sociedad descrita, se logra aceptar instituciones sin ser criticadas; instituciones propias del sistema que no son sometidas a cuestionamiento y que los individuos pertenecientes a ella no se sienten en la necesidad de subvertir el orden establecido?

En la medida en que la sociedad altamente industrializada provee satisfacción de las necesidades de sus miembros e incrementa el nivel de vida de los individuos, provoca un estado pasivo en éstos, teniendo por seguro que no protestaran ni criticaran el sistema, debido a que de él sacan el mayor provecho y bienestar posible. Modelo de vida que no ofrece oportunidades de criticar o cuestionar el orden establecido del sistema. Es por medio de la satisfacción de las necesidades creadas por el mismo sistema para estabilizar la sociedad dentro del marco de la dominación que logra, que por lo menos la mayoría de la población quede neutralizada ante una posible reacción con respecto al orden dado.

Pero lo insensato no está en el materialismo del sistema, sino en el hecho de que bajo esa satisfacción se esconde una falta de libertad. Es decir, el individuo en la medida que se siente satisfecho piensa de una forma menos revolucionaria en lo tocante a un posible cambio socio – económico, que permita una distribución equitativa de los recursos naturales y materiales para que los individuos tengan la posibilidad de desarrollar sus planes de vida, una vida alejada de la manipulación y la represión característica de la sociedad unidimensional.

Estas necesidades que son promovidas a través de los bienes y servicios, como también por los medios de comunicación, en la medida en que se desarrollan y satisfacen, privan a la independencia de pensamiento, a la

autonomía y al derecho de oposición política de su función crítica básica¹⁷, facilitándose el hecho de que ésta sociedad “exija justamente la aceptación de sus principios e instituciones, y reducir la oposición a la mera promoción y debate de políticas alternativas dentro del statu quo”¹⁸

Es decir, que al brindarse satisfacción gracias a las comodidades, se genera una neutralización con respecto a la inconformidad que se pueda tener hacia el sistema, presentándose una tendencia a la no crítica. Cabe preguntarse ¿Cómo aplica lo anterior en nuestra sociedad?, teniendo en cuenta que nuestra sociedad dista mucho de ser altamente industrializada con un gran margen de satisfacción de necesidades a grandes capas de la población; podríamos responder diciendo que si bien no somos una sociedad altamente industrializada, tendemos a adoptar modelos de desarrollo impuestos por estas sociedades industrializadas (como por ejemplo, la adopción de políticas neoliberales, acuerdos como el TLC, etc.) que nos hacen anhelar un estado de cosas tal cual se reproducen en dichas sociedades, este anhelo surge como consecuencia de la promesa de un progreso, de una transición de sociedad “subdesarrollada” a sociedad desarrollada.

De esta forma, al reproducir esos modelos de desarrollo, nuestra sociedad, reproduce también la tendencia a la unidimensionalidad, a la no crítica, a la represión, a la falta de libertad de los individuos en la sociedad.

El mejoramiento en el nivel de vida es empleado estratégicamente con el fin de complacer a la población evitando que ésta se cuestione o que llegue a la idea que es necesario un cambio del sistema social y económico. Así, Marcuse señala como problemático el materialismo que trae consigo la satisfacción de dichas necesidades, que dependen de los intereses predominantes de la sociedad; estas necesidades para Marcuse son falsas,

17 **ibid.** p. 31 – 32.

18 **ibid.** p.32

puesto que son aquellas que se les imponen a los hombres para su administración y represión.

Estas falsas necesidades poseen una función dentro de la sociedad, a través de intereses dominantes que requieren la represión del individuo. En otras palabras, es criticable aquel bienestar brindado que encubre el verdadero fin que persigue, y este es el de establecer el desarrollo de la vida según lo convenido por esta sociedad, la cual promueve, la destrucción de la naturaleza y la manipulación del hombre por medio del uso irracional de la técnica, de la manipulación ejercida a través de los medios masivos de comunicación y la publicidad.

Así, la publicidad, las relaciones públicas, el adoctrinamiento, son elementos de los costes básicos de la producción. Que para ser efectiva, necesita una permanente racionalización del uso de la técnica y de la ciencia avanzada, "la dominación no excluye el progreso técnico, material e intelectual, pero solo lo concibe como un producto inevitable de las circunstancias, mientras busca preservar la escasez, la necesidad y las restricciones irracionales"¹⁹. Debido a la racionalidad unidimensional se transforma todo horizonte en la sociedad avanzada en una labor técnica por ello dice Marcuse que:

La dominación se extiende a todas las esferas de la existencia pública y privada, integra toda oposición auténtica, absorbe todas las alternativas.
La racionalidad tecnológica revela su carácter político a medida que se convierte en el gran vehículo de dominación²⁰.

La política encuentra en el progreso técnico - científico propio del sistema su validez, y es este progreso el que hace factible alcanzar o conseguir un mejor nivel de vida para los hombres, mayores niveles de consumo, mas

19 **MARCUSE, Herbert.** Eros y civilización. Ed Sarpe, s.a. 1983. Pedro Texeira, 8 Madrid., p. 49

20 **MARCUSE, Herbert.** Op. cit., p. 48.

tiempo libre. Es así como la productividad y el crecimiento del sistema estabiliza a la sociedad y coayudan al progreso técnico desde la dominación. El aumento en la productividad del trabajo y en el producto excedente permite un nivel más alto de vida. Es así, como el trabajo se convierte en una labor física más ligera y la vida más cómoda, lográndose una satisfacción también creciente de las necesidades tanto vitales como las creadas por el sistema (falsas). Esta creciente productividad del sistema, trae como consecuencia una conformidad cada vez mayor por parte de los individuos hacia el mismo; es decir, la mecanización del trabajo sirve para conservar la explotación del hombre y a su vez, transformar la actitud de los individuos.

La pérdida de libertades económicas y políticas son solo consecuencias de las características que esta sociedad altamente industrializada presenta ante los hombres, puesto que a cambio brinda un seguro y cómodo nivel administrado de vida y, que es permitido por el logro de la creciente productividad tecnológica del sistema y la amplia conquista del hombre y la naturaleza; es así como los hombres de estas sociedades altamente industrializadas están presentes en el debilitamiento de la libertad y de la oposición al sistema.

El debilitamiento de la oposición al sistema es debido a la incorporación de la vida privada en la vida pública de los hombres por parte de la sociedad mencionada. ¿Y, como realiza esto? ¿Cómo logra vincular ambas esferas?, la sociedad unidimensional logra la vinculación de ambas esferas por medio de, el control de la información (exceso de información), la absorción del individuo en los medios de comunicación de masas, teniendo como resultado la administración y control sobre el conocimiento de los individuos.

La realidad tecnológica sucumbe el espacio privado donde el individuo logra seguir siendo él mismo, por lo tanto, la pérdida de ese espacio logra que haya una armonía en la oposición. Puesto que en la medida que se pierde la

dimensión privada la oposición al sistema se vuelve inefectiva, topándose con un hombre que su pensamiento está orientado y su conducta dirigida por la realidad tecnológica.

La sociedad altamente industrializada logra la vinculación de ambas esferas y se presenta en la instauración de una lógica de manipulación totalitaria, que no acepta contradicción y que además, elimina los elementos trascendentes negativos de la razón. Así mismo, se manifiesta a partir de la pérdida o anulación de la dimensión interior por parte del progreso y de la eficacia que pretende el sistema, que impide que los individuos reconozcan la represión y la falta de libertad característica de la sociedad unidimensional.

Dichas sociedades generan y mantiene la transformación del individuo en víctima y objeto de la opinión pública controlada, de dominación y administración, es decir, de exigencias tanto propias e individuales como grupales y sociales, anulándose en su interior sus respectivas divergencias hasta el punto en que toda oposición real desaparezca puesto que cualquier tipo de inconformidad hacia el sistema pone en peligro su **"buen funcionamiento"**.

De tal forma que en las sociedades unidimensionales los beneficios de la creciente productividad que le son brindados controlan al individuo y estabilizan las posibles formas de subversión del sistema que se dirijan hacia un cambio cualitativo de la sociedad.

Esta conformidad por parte de los hombres con respecto a la racionalidad tecnológica es la que hace que el poder político se convierta en una tarea técnica,

En la medida en que la actividad estatal se endereza a la estabilidad y crecimiento del sistema económico, la política adopta un peculiar carácter negativo: el objetivo de la

política es la prevención de las dificultades y evitación de riesgos que pudieran amenazar al sistema, es decir, la política no se orienta a la realización de fines prácticos, sino a la resolución de cuestiones técnicas²¹.

Dentro de este mismo punto, de la satisfacción de las necesidades, podría decirse que al tiempo que se piensa e intenta satisfacer las necesidades vitales humanas, se adicionan unas que, según Marcuse, son falsas -como había mencionado anteriormente-.

Principalmente, estas sólo son una deformación del verdadero significado de las necesidades. Aunque claro que se puede determinar aquí lo que son necesidades falsas y verdaderas, sin que en hechos prácticos el contexto de las sociedades altamente industrializadas lo permita.

Las necesidades falsas son aquellos intereses sociales y/o particulares que se le imponen al individuo para su represión: "...las necesidades que perpetúan el esfuerzo, la agresividad, la miseria y la injusticia"²².

La satisfacción de estas necesidades aunque sea "grata y confortable", no debe mantenerse y protegerse, puesto que impide el desarrollo de la capacidad de reconocer toda esta realidad de manipulación, represión y dominio de este tipo de sociedad altamente industrializada. El contenido y función social que trae consigo estas necesidades, es la de manipular al individuo, y son determinadas por poderes externos sobre los sujetos quienes pierden toda oportunidad de control sobre sí mismos y son manejados totalmente donde son controlados sus hábitos, rutinas y gustos.

21 **HABERMAS, Jürgen.** Ciencia y Técnica como ideología. Ed. Tecnos. Madrid, 1984. p. 84

22 **MARCUSE, Herbert.** Op. cit., p. 35.

Las necesidades verdaderas, por su parte, se diferencian de las falsas en lo que, según Marcuse, son las que realmente exigen satisfacción, como son el caso de la alimentación, vestido y habitación, llamándolas vitales, porque, son aquellas condiciones mínimas que sirven al individuo para su desarrollo en la comunidad.

Es así, como en la medida en que se manipulan las necesidades, creando un sin número de necesidades falsas, se reprime al individuo, que precisamente son las que eternizan, perpetúan y consolidan el sistema.

Como resultado entonces, las necesidades son manipuladas, desde la perspectiva de las instituciones; el manejo de las necesidades falsas hacia su concreción y permanencia en el sistema se hace a partir de su creación, dirigidas directamente hacia la conciencia de los individuos con el fin de hacer perdurable en la mente de éste, de manera persuasiva y discreta la necesidad de satisfacer dichas necesidades falsas.

El individuo, quien a partir de aquí en vez de alcanzar una liberación y no sentir presión por lo que pueda necesitar, recibe a cambio, ante la satisfacción de necesidades impuestas con el fin de la manipulación, la creciente y constante necesidad de satisfacer cada vez más las necesidades creadas por el sistema. Aún, después de describir este aspecto de dicha sociedad de control y represión, cabe preguntarse ¿Qué de malo tiene ésta sociedad que se presenta ante los hombres como aquella que les brinda la oportunidad de mejorar su nivel de vida, como para intentar pensarla de una forma diferente y arriesgarnos a concebir la posibilidad de subvertir el orden de cosas existentes?

Es cierto, que la pregunta y su respuesta son persuasivas y tiende a confundir el pensamiento del individuo pero ante esto según el análisis que se hace desde Marcuse, en el momento en el que se excluya la posibilidad de pensarse lo anteriormente señalado estamos en orientación de la racionalidad tecnológica, es este el momento cuando se justifica un sistema

que utiliza las fuerzas productivas, que dispone, para reprimir y controlar a los hombres.

A su vez, se justifica los elementos negativos, que posee, sin crítica; un sistema que para proteger su abundancia cubre todo un mundo llamado libre, con totalitarismo.

De esta forma, resulta clara la perspectiva de esta sociedad, que tiene como objetivo imponer y suplir dichas necesidades, que en consecuencia le dará a la sociedad la facilidad de establecer condiciones que perpetúen el orden de cosas existentes y poder ejercer el control sobre los individuos. Por ende un universo del discurso que elimina un pensamiento conceptual, inhabilita al individuo para pensar y comprender la situación de represión, enajenación y la falta de libertad en la que se encuentran.

La creación de necesidades falsas se da también en la medida en que los medios de comunicación de masas, bienes de vivienda, alimentación y vestuario introducen hábitos y actitudes, emociones y reacciones intelectuales que generan el deseo de poseer la satisfacción de esas necesidades que el mismo sistema lleva dentro de sí, y que desea este mismo que se necesite; siendo cada vez mas interesante y provechoso para el sistema que estos elementos mencionados se elijan bajo la imposición represiva. Estas necesidades al ser impuestas, inducen a un sometimiento por parte de las leyes económicas y políticas establecidas en la sociedad.

La sociedad Industrial avanzada organiza y administra a todos sus miembros apoyada en la ciencia y en la tecnología como las herramientas contribuyentes a la dominación por medio de las relaciones de producción. El dominio se perpetúa en la instauración de necesidades que están sujetas a las directrices de las instituciones predominantes.

Por otro lado, en una sociedad que proyecta y organiza una transformación

de la naturaleza por medios tecnológicos, el dominio es inminente; la base de la dominación es la dependencia o necesidad de seguir un "orden objetivo de las cosas" (los mercados, las leyes económicas y sociales establecidas), siendo esto en sí mismo producto de la dominación, generando una "racionalidad más alta": la de una sociedad que sostiene su poder organizacional y dominante mientras explota con mayor eficacia los recursos mentales y naturales, en tanto, instaura un universo de dominación y represión de los hombres en las sociedades altamente industrializadas. Esta "racionalidad más alta" es la que se manifiesta de manera absoluta en la producción económica y en todas las esferas de la vida social del individuo ayudando a que estos se vean envueltos en una forma de vida opresora y alienante donde todo se convierte en mero instrumento.

En el análisis de Marcuse se observa que la organización de la base tecnológica muestra cómo esta sociedad controla a los individuos, por la manera cómo se usa la ciencia de la naturaleza, es decir la misma base tecnológica proyecta a la naturaleza como un instrumento potencial, como un equipo de control y organización para su propio desarrollo. Es así como se tiene a la ciencia como instrumento, como modo de control, desarrollo y deterioro para el mismo ser humano.

Al mismo tiempo la *racionalidad*²³, tecnológica que es utilizada en la sociedad industrial avanzada se muestra una inevitable contradicción entre lo racional y lo opuesto -lo irracional-. El carácter racional de lo irracional consiste en que a pesar de que existe irracionalidad en el manejo y desarrollo de muchas empresas e instituciones, se nota una estructura falsa de que todo se está desarrollado racionalmente. Son características de esta racionalidad aparente la forma desproporcionada e inequitativa en que se distribuyen los

23 en lo que respecta al uso y significado del término se sigue lo expuesto y explicado según **MARCUSE** en una ponencia en el XV Congreso de sociología alemana. Abril 1964. Publicada en las actas de *Max Weber und die Sociologie heute*, p. 161 – 180. , Citada por **RUSCONI, Gian Enrico**. Teoría Crítica de la sociedad. Ediciones Martínez Roca, s.a. 1969, Italia. p. 33.

recursos acumulados y que a su vez detrás del disfraz de la producción, la eficiencia y la tecnología dan la impresión de racionalidad en su conjunto.

Es entonces posible decir que la ciencia en su idealización de la objetividad de la naturaleza, que va encaminada hacia los fines de dominación de los individuos coloca al hombre al nivel de un objeto donde sólo existe una relación instrumental con el sujeto. Es decir, tanto el objeto como el hombre quedan definidos al igual que la materia como un posible objeto de manipulación.

Esto es lo que señala MARCUSE, cuando dice que la ciencia se hace tecnología²⁴, es decir, la ciencia toma la visión de la naturaleza desde una óptica técnica, ya no se pregunta porqué son las cosas para preguntarse por cómo funcionan. Es de esta forma, que la *racionalidad* toma la forma de la construcción metódica; organización de la materia como el simple material de control, como instrumentalidad, que se lleva a si misma a todos los propósitos y fines en sí misma. El dominio se perpetúa y se difunde, a través y como tecnología, la cual ofrece la legitimación del poder político en expansión.

La legitimidad de la dominación es protegida por la racionalidad tecnológica en tanto que la tecnología brinda la forma de racionalización necesaria para la falta de libertad y para la imposibilidad técnica de ser autónomos, siendo la pérdida de la libertad como una sumisión al aparato técnico que incrementa las comodidades de la vida y aumenta la productividad del trabajo. Este sistema administra, controla, y estabiliza las diferencias en las relaciones entre los hombres inclinandolas a su beneficio como efecto de la creciente productividad tecnológica, como dice Marcuse "(...) sobre estas bases se levanta un universo de administración en que las depresiones son controladas y los conflictos estabilizados mediante los benéficos efectos de

24 MARCUSE, Herbert. Op. cit., p. 183.

la creciente productividad (...)”²⁵.

Se puede decir, de esta forma, que la razón es controlada en tanto que su verdadero sentido, es decir, en su sentido transformador y cuestionador de lo que es realmente verdadero, en el que se busca la realidad en sí, queda deformada, separada de la crítica y acomodada a los intereses del sistema; convirtiéndola en otro tipo de racionalidad, en razón instrumental que por los logros científicos quiere imponerse como la real.

Esta razón instrumental es la que prevalece entre los individuos de ésta sociedad, tratándolos como materia prima o instrumentos de sus proyectos y entre ellos mismos, apoderándose de sus vidas, ya que las determina por criterios decididos en términos de eficiencia bajo la exigencia de obtener el máximo rendimiento. Esta productividad dicho por Marcuse “ofrece una vida cada vez más comfortable para un número cada vez mayor de gentes que [...] ven la contención y la manipulación de la imaginación como una parte integral de la sociedad dada.”²⁶.

Esto esta ejemplificado por la forma en que se utiliza el crecimiento económico para justificar la desigual distribución de la riqueza, o la forma en que esas exigencias vuelven al hombre insensible ante las necesidades de la naturaleza y de los otros.

Los avances tecnológicos sirven de una u otra forma al progreso de la sociedad, pero el prestigio que la razón instrumental le cede paso a la tecnología para ser la que infunde la creencia de que es la única forma de progreso, dejando a un lado el crecimiento humano, cultural y educativo del hombre. Es decir, existe la limitación del pensamiento ante la posibilidad de oposición al sistema.

25 **Ibid.**, p. 51
26 **Ibid.**, p. 54.

Se puede decir, entonces, que con respecto a la organización de la base tecnológica se plasma cómo el individuo es administrado y controlado por medio de ésta, cómo la productividad y la eficacia, no dejan ver éste hecho, enriqueciendo el encubrimiento de las irracionalidades y la administración del sistema, con el auge de la tecnología en la ciencia. Y cómo con la ayuda de ésta se observa un incremento del control social que ofrece, al sistema sus servicios para el fomento de un operacionalismo que no permite la trascendencia de los conceptos, la visión y opinión desde un punto diferente al ofrecido, infundiendo en últimas una represión hasta en el mismo lenguaje debido a que es imposible salirse del significado establecido.

La cohesión social, que ejerce esta sociedad, se ve favorecida por el "carácter racional", que aparenta en su conjunto, tendiente a ocultar cualquier irracionalidad que pueda existir, reflejado en su:

(...) productividad y eficacia, su capacidad de incrementar y difundir las comodidades, de convertir lo superfluo en necesidad y la destrucción en construcción, el grado en que esta civilización transforma el mundo - objeto de extensión de la mente y el cuerpo del hombre hace cuestionable hasta la noción misma de alienación²⁷.

Es en este sentido entonces comprobable que toda la difusión de comodidades proporcionan a los individuos una vida más cómoda y confortable que no genera espacios que den paso a cuestionarse por las posibles irracionalidades que puedan haber en el sistema y por la noción de alienación.

Para terminar con este apartado, podemos concluir que la política se convierte en una tarea técnica que legitima su poder en el recurso

27 **Ibid.**, p. 39.

propagandístico de la sociedad. De esta forma, el ámbito político circunscribe la vida social e individual a los logros de una racionalidad científica envolviendo a los hombres en una completa ideología de poder. El poder político de la sociedad unidimensional conduce a los individuos a un pensamiento unilateral de la información en donde los hombres son adoctrinados y no se oponen al estado de cosas existentes de la sociedad que instaura un pensamiento acrítico y antihistórico que no posee conceptos trascendentes.

Siguiendo con el propósito de analizar los mecanismos de control en la sociedad industrial avanzada, para mantener a los individuos cohesionados en su organización, en el próximo aparte reflexionaremos sobre la manera como el lenguaje es a su vez utilizado como mecanismo de control para el mantenimiento de la dominación sobre los individuos.

III. EL LENGUAJE UNIDIMENSIONAL

De acuerdo al desarrollo teórico de Marcuse referido en *El Cierre del Universo del Discurso*²⁸ y todos los elementos que lo componen: inmunidad a la contradicción, lenguaje funcionalizado, hábitos de pensamiento, lenguaje acrítico, anti-histórico, etc. El propósito será ahora explicar cómo el pensamiento se ve afectado por la funcionalización del lenguaje y cómo éste promueve una sociedad administrada. A partir de este capítulo se señalarán características notables de cómo el lenguaje es utilizado también como mecanismo de control a favor del sistema.

Herbert Marcuse realiza un análisis exhaustivo del lenguaje utilizado en las sociedades unidimensionales, donde no se puede negar el empobrecimiento de los conceptos y la pérdida de los elementos que el lenguaje mismo utilizaba para darle cabida a la contradicción; de igual forma, muestra que este lenguaje simplifica la reflexión contra el concepto, decapita el conocimiento, ya que no invita a ir más allá de lo dado, es un lenguaje de la administración, presto a servir para la manipulación política.

En el lenguaje unidimensional existe un operacionalismo puro, usado por la razón tecnicista por lo cual las sociedades unidimensionales quedan dispuestas a la dominación por medio de la instrumentalización de la razón y de la sociedad totalitaria que enfáticamente hace uso de esta razón. La organización económico-social que posee el tipo de sociedad altamente industrializada tiende a la destrucción del hombre y la naturaleza a través de instituciones coordinadas "racionalmente" que pretenden manipular al individuo en todos los ámbitos tanto públicos como privados en los que éste se desenvuelve; uno de los mecanismos que el sistema utiliza para dicha manipulación y administración es el lenguaje característico de los medios de

28 **MARCUSE, Herbert.** Capítulo IV del *Hombre Unidimensional*.

comunicación, es entonces, cuando surgen las preguntas pertinentes: ¿cómo es este lenguaje?, y ¿cómo se convierte en una forma de control?

Es un lenguaje operacional, el cual comienza a reconciliar los opuestos, comienza a cerrar la distancia que hay entre realidad y apariencia, es un lenguaje no dialéctico, ya que no permite ver las contradicciones, ya no se invita a mirar la dificultad y los conflictos que se presentan en la vida, de igual forma en este lenguaje no hay descubrimiento ni crítica.

Así, lo que busca el lenguaje operacional es la identificación inmediata de las palabras con sus funciones, con operaciones (operacionalismo) y esto lo que logra es estrechar los conceptos trascendentes del lenguaje con su significado, no pudiendo así ir más allá de lo dado, designando un conjunto de acciones que no generan ninguna reflexión. Por concepto se entiende un conjunto de operaciones; el concepto es sinónimo al correspondiente conjunto de operaciones.

P.W: Brigman analiza el anterior hecho exponiendo las siguientes implicaciones, donde adoptar el punto de vista operacional implica mucho más que una mera restricción del sentido en el que comprendimos el concepto; significa un cambio de largo alcance en todos nuestros hábitos de pensamiento porque ya no nos permitiremos emplear como instrumentos de nuestro pensamiento conceptos que no podemos describir en términos de operaciones, no hay diferencia entre hecho y verdad, pensamiento y realidad. Para dilucidar esta situación, ejemplificamos con un contraste entre la etapa normativa de la teoría de la Sociedad Industrial y su concepto actual:

En el siglo XIX, cuando se expusieron los primeros conceptos de las alternativas era claro ver como aquellos constituían un elemento de mediación histórica entre la teoría y la práctica, los valores y los hechos. Tal mediación tuvo su evolución tanto en la acción política como en la conciencia de los polos que se enfrentaban entre sí al interior de la sociedad; esto era, la clase burguesa y la proletaria. Además, dentro de ese marco contextual la misma categoría de sociedad manifestaba la tensión entre la dimensión

social y política, "la sociedad como antagonista del Estado. Igualmente individuo, clase, familia denotaban esferas y fuerzas que no estaban integradas todavía con las condiciones establecidas, eran esferas de tensión y contradicción"²⁹.

Hoy en día las cambian, con la incesante integración de la sociedad industrial avanzada, en aquellas categorías acriticas para transformarse en palabras operacionales y falaces.

Dentro de este marco del operacionalismo, los medios de comunicación, por su parte, responden a los intereses de los grupos dominantes y que de cierta forma manipulan a los individuos; de la misma forma que la educación tiene un grado de responsabilidad en esta misma situación porque no genera una actitud crítica de éstos frente a su situación, sólo los llena de conocimientos e incrementa su actitud pasiva. Los medios de comunicación no generan espacios de disenso y crítica y además se alían con grupos dominantes, ya que una sociedad democrática debería abrir más espacios, tener en cuenta la pluralidad, la diversidad y no solo difundir una posición, la posición del que detenta el poder, como actualmente lo hacen los medios.

El problema del monopolio de los medios comienza a producir un lenguaje que termina invadiendo todas las esferas de la vida, estrechando la relación entre el concepto y palabra, donde la palabra define conceptos y los conceptos operaciones, perdiéndose ese aspecto en el que el concepto va mas allá de lo dado. Aquí, el lenguaje popular aparece como una reacción u oposición frente al lenguaje oficial u operacional, ya que ataca a este mediante un humor desafiante que posee la intención de lograr expresar la realidad que el sistema oculta, no obstante, el lenguaje oficial, el que domina y parece empobrecer el potencial del lenguaje, es el operacional, manifestándose como la ultima palabra en cuanto ordena, organiza e induce

29 *Ibid.*, p. 24.

a la gente a actuar, comprar y aceptar sin criticar.

Este lenguaje presenta una estructura sintáctica en donde la relación entre sustantivo y predicado, sustantivo y adjetivo tiene la característica de ser tautológica y repetitiva y nunca avanza hacia la diferencia cualitativa, el sustantivo gobierna la oración de una manera autoritaria y totalitaria, esto con el fin de introyectar en la mente de los individuos el mensaje que pretende transmitirse, convirtiéndose en un lenguaje para la identificación de los conceptos con sus significados y la unificación de los opuestos.

Un ejemplo paradigmático de reconciliación de los opuestos, podemos encontrarlo en el lenguaje orwelliano, descrito en el libro: "1984" de George Orwell, dicho lenguaje pretende reconciliar lo que otrora era opuesto, por ejemplo: la guerra es la paz, la ignorancia es la fuerza, etc. También puede ejemplificarse citando un titular del New York Time³⁰ (del 1 de Diciembre de 1960) que decía "los trabajadores buscan la armonía de los misiles".

De lo anterior podría pensarse que los elementos estructurales de la oración son antagónicos y que los términos trabajadores, armonía y misiles son opuestos. Sin embargo, un análisis detallado del asunto muestra que este lenguaje dentro de la sociedad unidimensional, puede usar una lógica de manipulación. "es la lógica de una sociedad que puede permitirse hacer a un lado lo lógico y jugar con la destrucción; una sociedad con un dominio técnico y material"³¹.

Esta característica, permite el cierre del universo del discurso ya que la unión de los opuestos, es decir, que se vea a la mentira como lo verdadero y lo verdadero como falso, tiene como finalidad simplificar al máximo la capacidad de pensar, disminuir el área de pensamiento, manipular y encerrar al individuo en un universo del discurso que no deja espacio a la crítica y al

30 **ibid.**, p. 120.

31 **ibid.**, p. 119.

disenso y que termine aceptando contradicciones, tales como "una bomba atómica limpia" o "los trabajadores buscan la armonía de los misiles". La reconciliación de los opuestos se expresa en la conjunción lingüística de las partes en oposición del lenguaje. Esta reconciliación es característica de este pensamiento unidimensional nombrado como pensamiento positivo donde la intención es llevar a los individuos a una falsa concreción de la realidad para que no haya cabida a la contradicción con el fin de excluir los conceptos dialécticos, explicativos, manejándose con un carácter de falsedad de la realidad establecida.

Este lenguaje se desarrolla en las sociedades altamente industrializadas, a través de la predicación analítica establecida mediante términos, tales como: libre empresa, iniciativa, elecciones. A su vez que también se desarrolla por medio de la predicación analítica de términos, tales como: trabajadores, campesinos, clases hostiles, comunismo. Así vemos que de una u otra forma el sistema u organización de este tipo de sociedades logra incluirse de formas diferentes en la vida de los individuos, pertenecientes a este sistema, permitiendo que se presenten transgresiones del lenguaje convirtiéndose en incorrecciones o en propaganda que sólo busca influir y manipular a los individuos.

La sociedad unidimensional logra manipular y satisfacer las necesidades de los individuos con el objetivo de mantener a estos mismos controlados y vinculados al sistema, porque la inconformidad debilita el buen funcionamiento del mismo; con este mismo fin, la sociedad unidimensional reduce y elimina la oportunidad de oposición a esta misma organización, demostrando que el control que se maneja sobre los individuos se refleja en la negación de la existencia de una comprensión de las contradicciones y alternativas posibles puesto que como sociedad unidimensional no le interesa la presencia de las mismas. Dentro de la sociedad unidimensional, la racionalidad tecnológica es la dimensión que justifica la opresión y el control por parte del sistema sobre los individuos.

Estos individuos, a través de la conciencia feliz, que no es más que la creencia de que lo real es racional, se ven envueltos en un conformismo que se traduce en una absorción de la oposición, esto se logra por medio de un mejoramiento y maximización de los beneficios en la vida de los hombres, intentando disolver cualquier conciencia del poder impuesto sobre ellos, de esta forma el sistema demuestra su alto nivel mimetizador de absorción o integración de la oposición, la manipulación de la contradicción y la configuración de un individuo conformista, al cual se le otorga cierto grado de bienestar social.

La conciencia feliz solidifica un aparato productivo interesado en ofrecer satisfacciones a los individuos reflejando que el sistema establecido no necesita revisiones sino la conformidad en la aceptación y la creencia en el mismo por ser quien proporciona los bienes y satisfacciones. La conciencia feliz permite la pérdida de la posibilidad de creer e imaginar la configuración de la realidad de un modo diferente y por el contrario admite el hecho de una conciencia que acepta los errores de la sociedad.

La organización de este sistema controlador y opresor está en la base productiva donde crece la racionalidad unidimensional y ella a su vez organiza y postula el lenguaje funcional que emplea la sociedad para aumentar y transmitir su racionalidad unidimensional.

Es a partir de esta realidad dada, caracterizada por la alienación, la dominación y la falta de libertad; en donde el hombre unidimensional desarrolla una falsa conciencia de la sociedad creyendo de manera ilusoria que tener un mayor margen de dominio sobre la naturaleza le permite obtener un mayor "progreso" tecnológico y por lo tanto un mejor status; viviendo una felicidad aparente ofrecida por el desarrollo científico.

Dicha falsa conciencia -feliz- organiza la vida privada y pública regida por las formas de control para ejercer poder sobre los hombres a cambio de un - falso- bienestar social. En la sociedad unidimensional también es

característico que el poder de la palabra, que nace por la dimensión imaginaria, creativa, inconsciente, sea reemplazado por la jerga tecnológica que empobrece su carácter imaginativo y semántico, llevan al encapsulamiento del pensamiento; las ideologías no terminan sino que se unidimensionalizan, con el fin de atrapar a los hombres en este universo orweliano donde lo que prevalece es un poder impersonal.

En **“El cierre del universo del discurso”**, Marcuse comienza el capítulo con una frase que considero central para el desarrollo del concepto de pensamiento unidimensional: “la publicidad configura el mundo de la comunicación en el que la conducta unidimensional se expresa”³².

La publicidad es tomada como una herramienta de los medios masivos de comunicación que separa, a quienes dan las órdenes que son los diseñadores de ella; y por otro lado a los que se “sirven” de ella que son los consumidores.

Marcuse señala que es este lenguaje, el actual y occidental, donde se aprecia con gran facilidad, “formas dominantes como el contraste entre las formas de pensamiento dialéctico, bidimensional y la conducta tecnológica o hábitos de pensamientos sociales”³³.

Por pensamiento dialéctico comprendemos, que es con el cual los hombres critican a la sociedad que se le ha tornado alienante y controladora, los individuos se reconocen a sí mismos en todo el programa de ofrecimientos que hace el sistema. El “pensamiento dialéctico” sirve para criticar la realidad establecida e impuesta y poder recuperar su realidad y la realización de su libertad. Por hábito de pensamiento se entiende que es una manera de entender las circunstancias de forma tal que la tensión entre apariencia y

32 **ibíd.**, 115

33 **ibíd.**, p.115

realidad, entre hecho y factor que lo provoca desaparece. Este borramiento de la tensión, de la dialéctica, influye en el lenguaje, despojándolo de su carácter de mediador. Es así como dentro de esta sociedad de manipulación y control se instaura el lenguaje y el pensamiento unidimensional en la sociedad y todos los elementos que se vinculan a ellos los cuales "prohíben" la reflexión y oportunidad de trascendencia de la crítica y de la opinión en contra del sistema.

De aquí se toma como consecuencia el manejo que esta realidad establecida otorga sobre cada individuo; imponiéndoles su lógica y su propia verdad que apoya las formas de vida establecidas y las formas de conducta que las reproducen, mantienen, mejoran y perpetúan.

Es decir que sin la mediación que es capaz de lograr el lenguaje se unifican razón y hecho, verdad y verdad establecida, esencia y existencia, la cosa y su función. Ante esta funcionalización del lenguaje, priman los elementos mágicos, autoritarios y rituales, que así recubren el idioma³⁴.

Este lenguaje que se ha marcado como no dialéctico, no mediador, como un espacio donde no hay tensión entre apariencia y realidad, es el lenguaje dominante, el que se impone. No obstante, Marcuse señala que en algún punto hay un sector que desacata este imperativo de lenguaje fusionado.

Ese sector expresa su exigencia mediante el material lingüístico, es decir que el lenguaje popular desafía el idioma oficial, ya sea deformando las construcciones lingüísticas o creando neologismos. La fusión de la cosa y su función es propia del razonamiento tecnológico, y este genera lo que se denomina funcionalización del idioma. Tal funcionalización se ve necesitada de hacer una reducción de sentido, que no será sin connotación política. Pues la función se cierra sobre si misma y cierra el significado.

34 *Ibid.*, p.115

De esta manera el sustantivo gobierna la oración de forma autoritaria y totalitaria, y así exige ser aceptado. Es así como consigue que el lenguaje no avance hacia una diferencia cualitativa, debido a que el concepto, queda ritualizado, congelado, y por lo tanto inmune a la contradicción.

En consecuencia se hace imposible trascender el concepto dado, porque que no se puede contradecir, no existe la posibilidad que haya argumentos que logren refutarlo con fuerza y esto es dado porque la realidad unidimensional del sistema invalida dicha contradicción. La contradicción que lucha por encontrar una conciencia no represiva y no alienadora, se subvierte puesto que este pensamiento unidimensional lleva consigo actitudes, reacciones incluso emocionales e intelectuales que atan a los individuos en su totalidad a todos aquellos productos pertenecientes a un discurso que los adoctrina, manipula. En consecuencia, el intento por liberar el pensamiento y este comportamiento de la realidad unidimensional queda imposibilitado por la validez que este lenguaje posee -es decir la facilidad como se ve a la mentira como lo verdadero y lo verdadero como falso- y que corrobora la imposición de las contradicciones y mentiras en el sistema social que son reproducidas sin ningún problema. Este lenguaje unificado es de una inmediatez que impide el pensamiento conceptual, o sea el pensamiento en si, ya que el concepto no identifica la cosa y su función, el concepto trasciende, distingue lo que la cosa es de las funciones contingentes de la cosa en la realidad establecida.

Distinciones que son negadas por las tendencias dominantes del habla. Cabe destacar que el lenguaje funcionalizado además de ser anti-dialéctico y anti-crítico, es netamente anti-histórico³⁵, debido a que una mirada histórica-

35 "...Un universo del discurso en que las categorías de la libertad han llegado a ser intercambiables e incluso idénticas con sus opuestos.... donde está olvidando la realidad histórica: el horror del fascismo, la idea del socialismo, las condiciones previas a la democracia, el contenido de la libertad. [...] los viejos conceptos históricos son invalidados por nuevas definiciones operacionales puestas al día". *Ibid.*, p. 128.

revisionista puede dar lugar a muchos descubrimientos que podrían llegar a actuar como agentes modificadores del orden establecido.

Así, en el análisis del lenguaje funcional y operacional se encuentra una fuerte reacción contra la razón histórica que considera la memoria como un elemento subversivo. El lenguaje operacional es radicalmente ahistórico, por que niega la dimensión histórica, la simplifica, no le da cabida a la memoria, porque esta vendría a subvertir el orden. De esta manera es borrado el recuerdo de promesas incumplidas, necesidades insatisfechas, el terror que ha tenido lugar en el pasado, lo que la memoria preserva es la historia y es esto lo que este lenguaje operacional anula para no dar cuenta de esa realidad absurda, el resultado es una humanidad sin memoria, sin recuerdo, que siendo este ultimo considerado residuo irracional por la sociedad industrial es eliminado por la misma.

La memoria descubre cosas, mantiene vivo y latente el pasado, pero ésta en ocasiones ha sido creada a partir de la dominación, lo cual la convierte en una memoria falsa que no trata de subvertir sino de mantener el sistema mismo, siempre han habido historias oficiales reconstruidas a partir del poder dominante.

La historia siempre se esta recreando, el narrador posibilita mirar dimensiones que antes no eran evidentes, no obstante debemos tener en cuenta que esta historia presenta distorsiones, de ahí que lo importante sea analizar las diferentes lecturas que se hacen de la historia, para comprenderla, superarla y no para quedarse en un pasado reactivamente sino para tener una visión mas integral de los discursos, ya que el relacionar el pasado con el presente es contrario al cierre del universo del discurso, por que de esta manera se muestra cómo se utiliza un lenguaje abierto, que desenvuelve su contenido mediante predicados dialécticos, explicitando el conflicto, la tensión, la lucha y la contradicción. Por ejemplo en el "*Manifiesto*

Comunista" de Marx se evidencian estos predicados que explicitan a la burguesía como sujeto del proceso técnico, la conquista de la naturaleza; y el proletariado como el sujeto de la opresión total y de la derrota total de la misma.

Para Marcuse, entonces, el "recuerdo" puede darle al lenguaje una disociación de los hechos, y este proceso no sería sino otro modo de mediación, que rompería la omnipotencia de los hechos dados. El pensamiento humano tiene la capacidad de trascender, de buscar formas posibles, de disociarse, de abstraerse, dialéctizar, criticar y transformar. Estas capacidades son coartadas por el lenguaje científico o tecnológico. Si el pensamiento es bidimensional, es decir, lo que es y lo que podría ser, la sociedad lo modifica cercenándole una de sus capacidades (lo que podría ser).

Marcuse piensa que la realidad (social) es una posibilidad, es decir que se estructura de una determinada manera, pero bien podría ser de cualquier otra. Entonces, esta realidad establecida es sostenida por una relación de intereses propios, de quienes se benefician con dicho orden de cosas. Aquí se aprecia la connotación política de la reducción del lenguaje, pues la "despotencialización" del lenguaje colabora con el mantenimiento del orden establecido. Se entiende que la sociedad al estructurar una forma de lenguaje sin dialéctica, acrítico y funcional, estructura de manera similar el pensamiento del hombre.

Existen dos tendencias que operan en la sociedad y son aceptadas por la técnica, puesto que le sirven de ayuda para el control de los individuos en la sociedad. Son ellos el operacionalismo en las ciencias físicas, significando la necesidad existente de un cambio en todos los hábitos de pensamiento del hombre porque a éste ya no se le permitirá utilizar como un elemento de su pensamiento, aquellos conceptos trascendentes, por un lado; y por el otro el

behaviorismo social, el cual está fundamentado en la absorción de los elementos trascendentes, negativos de la razón, tanto así que no tiene en cuenta los hechos de la conciencia y no explica los fenómenos psíquicos, limitándose al estudio estricto de las conductas, comportamientos y relaciones del hombre.

Estas tendencias van orientadas hacia el pensamiento de los individuos por la relación entre los procesos filosóficos, sociales y científicos; entre razón práctica y teórica, instaurándose como una nueva forma de ver la realidad establecida, el universo del discurso de la necesidad, además son los que afirman la manipulación por medio del rechazo a la reflexión cognoscitiva del lenguaje que es sin duda alguna de un carácter autoritario, es decir, son imposiciones hechas a los hombres a través de la tecnología que es caracterizada como forma de control.

La tecnología como forma de control hace de estas imposiciones el elemento que no permite que existan la contradicción y la negación al sistema sino que por el contrario es este quien la absorbe convirtiéndola en afirmación y en **pensamiento positivo** como nueva forma de control identificable con la racionalidad tecnológica.

Esta forma de ver las cosas, de pensarlas como aparecen y tomarlas así por realidad es lo que destaca el pensamiento unidimensional. Dice Marcuse que el lenguaje cerrado no demuestra ni explica, comunica órdenes, fallas y decisiones. No busca trascender, no busca la verdad y la mentira, sino que las establece e impone; es así como se cierra el Universo del Discurso, se cierran también los conceptos. Al cerrarse un concepto se puede decir que ya no es tal, pues en su esencia no identifica la cosa con sus (o con una de sus) funciones, el concepto busca trascender. Las distinciones que establece el concepto son borradas, negadas por la tendencia dominante del habla.

La funcionalización del lenguaje no debe pensarse como caprichosa, sino que debe ser entendida como una herramienta de la creación de un "nuevo

pensamiento", que se podría llamar el pensamiento capitalista avanzado, o como lo llama el autor "pensamiento unidimensional".

Este pensamiento se va a caracterizar por la anulación de una creación trascendente, por no "salirse del molde", por no producir cambios en las formas de vida. Queda, a nuestro entender, íntimamente relacionados y determinados mutuamente el tipo de lenguaje y el pensamiento. Ambos con características similares como la anulación de la mediación y la contingencia, todo lo que es, es así porque debe ser. Este es el resultado de la incapacidad de abstraerse. Pero no hay que dejar fuera otra similitud, quizá la más importante, ambas son dominantes, tanto el pensamiento unidimensional y el lenguaje funcionalizado son hegemónicos, pues consolidan un universo del discurso cerrado, característica que lo sustenta a lo largo del tiempo.

La realidad propuesta aquí tiene mucho de esto, pues en ella se advierte, y marca en el desarrollo de la misma, los caracteres autoritarios de la lengua, la inmunidad a la contradicción, el lenguaje funcional, el pensamiento intrascendente, en fin todo lo que hace al cierre del universo del discurso. Es apreciable una realidad marcada como la única posible, donde la fuente del saber es una y oficializada, visible a través de un discurso que no deja lugar a otros probables, donde todo se encuentra medido, etiquetado y sellado. No hay lugar a la contradicción ni a la apelación, no existe otra forma de ser o funcionar más que la dada.

A este punto cabe señalar lo que según Marcuse existe en este tipo de sociedades industrialmente avanzadas, un contraste entre el *pensamiento unidimensional* y el *pensamiento bidimensional*. El porque de este contraste es que el pensamiento unidimensional se da en el mundo de la opulencia, según Marcuse, aquel que se impone en las sociedades avanzadas para controlar y administrar al hombre y a la naturaleza por medio de la racionalidad científico-tecnológica, suprimiendo la contradicción en el pensamiento a partir de la exclusión de los conceptos dialécticos, anulando

el carácter histórico de ellos; mientras que el pensamiento bidimensional está caracterizado por ser un pensamiento negativo, por medio del cual los hombres critican a la sociedad que se ha tomado opresora, manteniendo la tensión entre el ES y el DEBER SER, acogiendo un pensamiento crítico que indaga la auténtica historia del individuo en aras de discernir la verdad de la mentira.

Por su parte, el pensamiento bidimensional es el pensamiento negativo con el que los hombres critican a la sociedad que les presenta una realidad que manipula.

La realidad unidimensional puede ser superada por los hombres a través de la dialéctica de la negatividad. La dialéctica de la negación, de la enajenación, de la represión, de la no libertad utilizada por los individuos para darse cuenta de las posibles formas de transformar el pensamiento unidimensional en bidimensional, dialéctico para recuperar su realidad y su propia libertad.

En el lenguaje operacional las proposiciones toman forma de sugestivas ordenes, en donde la predicación termina siendo prescripción, combinándose con un lenguaje personalizado dirigido a la tercera persona del singular, buscando una falsa familiaridad, por ejemplo "lo hicimos para ti", promoviendo la auto identificación de estos individuos con las funciones que ellos y los demás representan. Es así como este lenguaje se caracteriza por ser hipnótico, en cuanto lo que se intenta es influir y descomponer al yo, buscando un atontamiento sintético del mismo que no le permita pensar en cuestiones diferentes a las impuestas por el poder dominante o que vayan en contra del Status Quo. Es así, como la propaganda valida el lenguaje unidimensional, las mentiras son reproducidas sin dificultad³⁶. El resultado de

36 "El lenguaje personalizado, funcionalizado, contraído y unificado, no es más que el lenguaje unidimensional que otorga la completa identificación del hombre con las nuevas formas de control operantes de la sociedad. [...] las nuevas definiciones son falsificaciones que, impuestas por los poderes de hechos, sirven para transformar lo falso en verdadero" *Ibid.*, p. 128

todo esto es el uso de un lenguaje funcional que simboliza al lenguaje del pensamiento unidimensional.

El lenguaje unidimensional es unificado (porque no presenta oposición), antihistórico (porque rechaza y olvida su trascendencia histórica) y antidialéctico (por que no presenta tensión entre apariencia y realidad) en la medida en que le impone a los hombres las imágenes que le imposibilitan la difusión de un pensamiento conceptual.

Este lenguaje funcional es cerrado, puesto que es descriptivo mas no explicativo, lo que hace es comunicar decisiones, ordenes; niega todo tipo de vocabulario trascendente. De esta forma la racionalidad unidimensional de las sociedades altamente industrializadas elimina todo tipo de elementos de desorden en el sistema, como por ejemplo "la memoria" y "el tiempo"; en el sentido que cualquier conexión con el pasado se contrapone a la funcionalización del pensamiento, se interpone al desarrollo e instauración de conceptos que no trascienden el universo cerrado del discurso.

Con base en lo anterior se expresa que existe un carácter terapéutico del concepto operacional el cual, se deja entender con mayor precisión allí donde el pensamiento conceptual es utilizado de manera metódica para el servicio de la indagación; sin embargo, estos mismos conceptos terapéuticos y operacionales se entienden como falsos en el sentido en que alejan y dispersan los sucesos, los mantienen en una totalidad represiva y los admiten como los términos característicos de esta totalidad.

Al respecto, Marcuse muestra como ejemplo el estudio sobre las relaciones de trabajo en los Talleres de **Hawthorne de la Wester Electric Company**. Según, este estudio, los trabajadores de la compañía presentaban críticas o reclamos en cuanto a los salarios y las condiciones de trabajo, los

realizadores del estudio declararon que dichos reclamos se hicieron de forma general y que por lo tanto debían ser más específicos. A partir, de aquí, el papel de los investigadores consistirá en traducir todas esas declaraciones en referentes particulares.

Es decir, las declaraciones contenían “términos vagos, indefinidos” a los que hacía falta la referencia “objetiva” y por lo cual, los investigadores propusieron cambiar y reformular estas declaraciones, guiados por el pensamiento operacional, para que estas generalidades quedaran disueltas dentro de un marco de referencias particulares, logrando en consecuencia señalar la situación particular en la que se origina la queja y poder obtener de esta manera los límites en cuando la definición de la posición de la compañía con respecto al reclamo, en otras palabras, solo habrá que cambiar las condiciones concretas para solucionar el problema. Tomemos por ejemplo el caso de los salarios; allí los trabajadores declaraban que **“el salario es muy bajo”**. Con base en ellos los investigadores orientados por el principio de pensamiento operacional, intentaron modificar estas declaraciones generales, a referentes particulares; es decir, en el reclamo “el salario es muy bajo” la modificación se evidencia en cuanto ésta fue cambiada o traducida a un contexto particular que denotaba que el trabajador que realizaba el reclamo, debido a la enfermedad de su mujer, consideraba que sus ganancias actuales, resultaban insuficientes para cubrir sus obligaciones normales, ante esto, se da una reinterpretación de la queja haciendo énfasis en la situación particular. Solucionada su problemática, ese trabajador aceptaría su paga y la anterior queja quedaría como una idea que surgió ante esa condición particular.

De esta forma se evidencia el tratamiento terapéutico del lenguaje operacional, ya que en el mismo momento en que los problemas generales son convertidos en particulares, esto es, cuando los conceptos universales ~~son disueltos en contextos~~ son disueltos en contextos particulares, ello pasa a ser incidente de decisión

manejable³⁷. Es decir, que la traducción de concepto universal en operacional se convierte así en una reducción represiva del pensamiento que se ve reflejada en el individuo y en su conducta social. De esta forma, la traducción cercena la crítica, el reclamo universal, ya que ésta encubre la situación general que se pretende evidenciar, la distorsión de la realidad.

Todo este universo instituido que solo busca la dominación y administración total de los hombres tiene una característica cifrada a través de la comunicación funcional, la cual tiende a hacer desaparecer el desarrollo del significado, engaña, haciendo prevalecer la conducta tecnológica sobre las formas de pensamiento dialéctico.

Es la comunicación asumida solo cómo funcional donde el universo unidimensional busca lograr que el hombre olvide, traduzca sus necesidades en formas de adaptación hacia un "razonable bienestar".

Es como de esta forma podemos decir que la organización de este tipo de sociedades, antes descrita, ausente de toda posibilidad de crítica, de conceptos trascendentes; está protegida por un pensamiento positivo que oculta represión y falta de libertad.

De alguna manera, este pensamiento positivo, caracterizado por ser aquel que reinstaura en la sociedad unidimensional, para organizar, administrar, reprimir y dominar al hombre y a la naturaleza a través de la racionalidad unidimensional; impone un sistema cerrado e inmune ante cualquier posible ilusión externa que logre perturbarlo.

Es en consecuencia, la coordinación del individuo con su sociedad y la interpretación operacional de los conceptos con el fin de disminuir la tensión

37 Según Marcuse esto tiene la explicación siguiente "una vez que el descontento personal es separado de la infelicidad general, una vez que los conceptos universales que se oponen a la funcionalización son disueltos en referencias particulares, el caso se convierte en un accidente tratable y de fácil solución [entonces, esto es posible porque]... aunque el incidente universal no pueda evitar lo universal, será de un género muy diferente del que se implica en la declaración directa. Porque después de resuelto el problema el trabajador, reconocerá que en comparación con todos los de su género alguna ventaja habrá de tener, y con un caso de dificultad personal diferente. *Ibid.*, p.140 – 141.

entre pensamiento y realidad.

Su relación con el papel de los medios de comunicación como puente de expresión del hombre unidimensional; donde los mensajes mediáticos han acabado por conformar la realidad, convirtiendo hoy a la prensa y a la televisión en un instrumento de control social mucho mas eficaz que lo fue en el pasado la utilización de la fuerza.

La publicidad se ha transformado en un poderoso instrumento de la socialización y fundamentalmente, han obtenido la conformidad y aceptación por parte de las grandes mayorías del sistema político, económico y social en el que se insertan; además ésta en su búsqueda permanente de nuevas formas de persuasión, sigue buscando en los intersticios mas profundos de la motivación humana para determinar cuáles son los deseos, tendencias o fobias que hacen que un individuo se paralice o actúe, según las circunstancias. Mostrando así los límites impuestos a la libertad, racionalizando cada vez más una administración que conlleva a una mercantilización de la vida de los hombres.

III. A. CONSECUENCIAS FILOSÓFICAS Y POLÍTICAS DEL CIERRE DEL UNIVERSO DEL DISCURSO Y DE LA ACCIÓN.

Siguiendo con el curso del análisis, cabe cuestionarse al respecto de las implicaciones que tiene para los individuos el verse envueltos en el marco de la opresión y la falta de libertad, que trae consigo el cierre del universo del discurso y de la acción.

De acuerdo con los planteamientos de Marcuse, el empirismo terapéutico, no permite la inclusión de conceptos críticos, afirmándose en la sociedad unidimensional como pensamiento positivo, el cual excluye la tensión entre el

es y el deber ser, entre la esencia y la apariencia; mientras que el objetivo del pensamiento dialéctico se alcanza cuando se tiene en cuenta el contenido histórico de los conceptos, denominado también, pensamiento negativo.

Desde Marcuse, el pensamiento negativo se explica a partir de las formulaciones de la filosofía negativa, de la dialéctica de la negación, lo cual explica por qué es importante el uso de una razón crítica; además cómo este pensamiento pierde su sentido, cuando se entrega, se adopta y se reafirma como pensamiento positivo.

De acuerdo a la definición del pensamiento positivo, de parte de Marcuse, este ayuda al hombre unidimensional a coordinar sus acciones y actitudes; el cual apunta hacia una "filosofía de corte positivista"; por medio de la cual, el autor en estudio presenta una crítica al pensamiento positivo al mismo tiempo que señala sus implicaciones.

La sociedad industrialmente avanzada crea y se construye dentro de su propio lenguaje, haciéndolo positivo; estructurándose en el marco del universo del discurso y la conducta, el cual, por medio de su uso mantiene, perpetua y reproduce la racionalidad tecnológica que prevalece en este tipo de sociedades.

La filosofía de corte positivista, se caracteriza por, describir una lengua sin ambigüedades, sin irregularidades que domina el universo del discurso de los hombres, que hace factible una actitud intrínsecamente positiva de éstos. Es así, como a partir de aquí, Marcuse expresa su crítica a lo que significa y representa el positivismo como aquel pensamiento orientado hacia las ciencias físicas, que busca un modelo de exactitud y lógica mediante la experiencia de los hechos en el uso del lenguaje: el positivismo es una lucha contra toda metafísica, trascendentalismo, e idealismo como formas de

pensamiento "regresivas y oscurantistas".

De lo anterior, para Marcuse, la filosofía positivista está entonces envuelta en un racionalismo unidimensional que guía a los hombres a ratificar un positivismo lógico de las cosas. De esta forma la filosofía de talante positivista en sus diversas formas, desde el operacionalismo al positivismo lógico, conceptualiza el comportamiento típico de la organización tecnológica de la realidad, negando los conceptos trascendentes que develen el carácter opresor del lenguaje y todos aquellos elementos negativos del análisis lingüístico que sirva para visualizar el carácter antagónico y contradictorio de las cosas. Se manifiesta así, una de las consecuencias del cierre del universo del discurso: La reducción de la filosofía a un mero análisis positivista de la realidad.

Señalando un análisis del pensamiento unidimensional "cerrado", es decir, no permite contradicción, no hace preguntas ni críticas, no busca soluciones mas allá de las que están de antemano. De esta forma, se destaca en Marcuse la crítica al analista del lenguaje, puesto que con ello es que la filosofía llega a su miseria porque integra sus conceptos al universo cerrado del discurso, universo de la sociedad represiva, alejándose de la posibilidad de un cambio cualitativo de la sociedad.

Así, estos analistas del lenguaje, demeritan el conocimiento filosófico, en la medida en que presentan un lenguaje depurado de contenidos diferentes a los utilizados por la sociedad, siendo este un lenguaje reducido al uso común u ordinario de los hombres. En este punto del análisis, se hace necesario, establecer la diferencia entre el lenguaje común o cotidiano y el filosófico. En cuanto al primero, se puede decir que es un instrumento práctico que tiene como finalidad generar una reacción de conducta, propia de un contexto particular que no implica necesariamente un pensamiento trascendental y crítico; en cuanto al filosófico, es el que explica y trasciende la inmediatez y

la concreción del significado, por lo cual se abre paso a un universo abierto a posibilidades de cambio cualitativo, en donde los términos, pueden incluso contradecir al lenguaje ordinario, al uso común y humilde de las palabras.

En contraste, esta definición comprueba que, las palabras utilizadas en un razonamiento filosófico no pueden reducirse a un uso "tan humilde" como lo que ocurre con el uso de las palabras "mesa", "lámpara", "puerta". Además, que "la claridad de la filosofía no se alcanza dentro del universo del discurso común (...)

Pero, sí el universo del discurso común se convierte en el objeto del análisis filosófico, el lenguaje de la filosofía se convierte en un "*meta - lenguaje*"³⁸; el cual, es caracterizado por, ser un lenguaje trascendente de las cosas, que proporciona críticas al universo del discurso y de la acción, puesto que, es el que abstrae el significado de las cosas de la concreción inmediata para poder alcanzar la verdadera concreción, y lograr trascender la concepción totalitaria y unidimensional de este universo establecido.

La finalidad del metalenguaje es entonces, cercenar y eliminar los conceptos que perpetúan y sirven para mantener un lenguaje dominante y enajenado que envuelve a los hombres en un mundo mitificante, lleno de conceptos positivos e intrascendentes estructurados para su función dentro del sistema operante, opresor que administra la vida de los hombres por medio de una razón instrumentalista de las cosas.

Es a partir, de este metalenguaje que la filosofía rescata su carácter bidimensional, con el cual, los hombres pueden contradecir y proyectar un nuevo pensamiento, el cual, podría superar y mostrar la realidad como aquello que realmente es, y evadir y descubrir cualquier pensamiento positivo del mundo.

38 MARCUSE, Herbert. Ibid. P. 207.

Entonces, cabe preguntarse por, ¿cuáles son las implicaciones de este cierre del universo del discurso y de la acción para la filosofía y la política?

Para Marcuse, dentro de este contexto de las sociedades industriales avanzadas, estas consecuencias son:

- 1 La traducción operacional y el carácter terapéutico del uso del lenguaje unidimensional; el cual se manifiesta, en la conversión de los problemas generales en particulares, esto es, cuando los conceptos universales son disueltos en contextos particulares y operacionales para la mejora del control social por parte de la sociedad industrial avanzada convirtiéndose así, en una reducción represiva del pensamiento que se ve reflejada en el individuo y en su conducta social.
- 2 La reducción de la filosofía a un mero análisis positivista de la realidad; ejemplificada en la actitud del analista del lenguaje descrita anteriormente.
- 3 La imposibilidad del cambio cualitativo de la sociedad unidimensional a raíz de la contención que ésta sociedad ejerce sobre los individuos que no les permite salir de este universo cerrado del discurso y de la acción. Dicha contención esta reflejada en el uso de mecanismos de control por parte del sistema opresor en todos los ámbitos en los que se desenvuelve el individuo tanto público como privado, los cuales son, el ámbito político, económico, lingüístico, que han sido explicados en el marco de esta análisis.

A partir de esta imposibilidad, según Marcuse, en el contexto de la sociedad altamente industrializada, en el marco de un universo totalitario, la tarea de la filosofía se convierte en una tarea política, puesto que, el universo establecido del lenguaje común se establece dentro de un universo totalmente manipulado y adoctrinado.

Haciéndose posible por medio de la manipulación de la conciencia de los

hombres a raíz de la creencia que su felicidad depende del desarrollo técnico-científico, se incluye dentro el interés social el interés particular, eliminando la diferencia entre intereses reales e inmediatos lo que construye una conciencia falsa de la realidad.

La eliminación de categorías trascendentes, históricas y dialécticas, entonces, constituyen un elemento opuesto en la lucha por liberar el pensamiento y la conducta de la realidad establecida, y, la imposibilidad que tienen los individuos de tomar conciencia de sus propias decisiones y de su situación de dominio y represión no les permite acogerse a una Teoría Crítica de la sociedad industrial avanzada dejando en evidencia la ausencia de libertad en la que los hombres están envueltos.

La contención al cambio cualitativo, se encuentra reforzada por la preferencia de la sociedad hacia los conceptos operacionales y funcionales, estancando la opinión de los individuos hacia el rechazo del sistema.

Para Marcuse, este estancamiento es posible mediante la instauración de instituciones que buscan por medio de la creación de necesidades falsas, alienantes y la satisfacción de ellas, el detrimento de la autonomía y la opción de los individuos por cambiar el orden de cosas existente; estableciéndose y perpetuándose este tipo de civilización represiva.

- 4 La manipulación que ejercen los medios de comunicación (radio, prensa, televisión e Internet) a partir de la utilización de conceptos operacionales que buscan transmitir todo el engranaje del pensamiento y conducta unidimensional hacia el mantenimiento de este tipo de sociedad represiva, en los ámbitos público y privado en los que se desenvuelven el individuo.

Estas son las consecuencias del uso del cierre del universo del discurso y de la acción, caracterizado por un lenguaje operacional y funcional que le

brindan un carácter mimetizado a la realidad de las cosas. Impidiendo que el individuo supere este estado de cosas para su verdadera realización consciente de la opresión que el sistema ejerce sobre él.

CONCLUSIONES.

En la realización de este análisis se explicitó como objetivo inicial cuáles son algunas formas de control dominante que administran, manipulan ó someten a los hombres miembros de una sociedad que se ha tornado opresora, alienante, la cual, instaura un universo totalitario donde todo es norma y control. Desde el análisis de los planteamientos marcusianos se describieron dichas características de la sociedad unidimensional de las formas que utiliza para instaurarse y perpetuarse como sistema de autoridad sobre las esferas en que se desenvuelven los hombres.

Para lo cual, se caracterizó a las sociedades unidimensionales y con ello lograr explicitar todo el contexto en el que son desarrolladas algunas formas de control que sirven para dominar y administrar a los hombres que hacen parte de dicha sociedad. Estas formas de control del ámbito político, económico, lingüístico, hacen parte del sistema que sirven para instaurar el universo totalitario de la opresión del pensamiento y la conducta de los hombres imbuidos dentro de esta sociedad, y que por medio, del lenguaje expresa las condiciones de la conducta unidimensional.

En primer lugar, según Marcuse, en la esfera económica en las sociedades unidimensionales, los bienes y servicios se consumen y reproducen en escala creciente; es una sociedad donde impera el consumismo, amoldando al individuo a las condiciones del sistema.

La "satisfacción de necesidades" y el creciente nivel de vida se aceptan en la sociedad provocando un estado pasivo en estos, teniendo por seguro que no protestaran ni criticaran el sistema, debido a que de él sacan el mayor provecho y "bienestar posible". Siendo de esta forma cómo a su vez, las instituciones sin crítica son establecidas porque como satisface las necesidades e incrementa el nivel de vida de los hombres no tiene porque ser revisado por la crítica.

Estas necesidades tienen en consecuencia un contenido y una función social; que es la de convertirse, entonces, en algo propio del individuo, para que este las reproduzca y fortalezca, y seguir siendo lo que fueron desde el principio; productos de una sociedad cuyos intereses dominantes requieren de represión.

La satisfacción de las necesidades vitales y las falsas; la consecución de buenos términos en las condiciones de vida conlleva al individuo a convertirse en un ser acrítico, pasivo y tolerante ante el aparato político y económico del sistema alienándose sin posición política propia dado que el sistema proporciona la satisfacción de las necesidades y un nivel de vida, que le compra la conciencia. Este sistema se reproduce a través de la creación y satisfacción de las necesidades de la mayoría de los individuos; es decir, el sistema produce necesidades inmanentes a él mismo cuya satisfacción sólo es posible dentro del mismo sistema. En la sociedad industrial se observa una manipulación en donde lo que se impone es lo que se ofrece, y queda convertido en algo propio, de las preferencias y gustos de los individuos. El punto de crítica no sería el hecho de la satisfacción de las necesidades es más bien el interés político alienante que nace dentro de ésta.

Es así como, por su parte, la política se convierte en una tarea técnica legitimada en la propaganda de la sociedad unidimensional.

La esfera política atañe a la vida social e individual de los hombres envolviéndolos en una racionalidad científica en donde son "conformes y felices". Pero en esa satisfacción también se esconde una falta de libertad, que trae consigo un conformismo.

La organización tecnológica ayuda a este control debido a que toma al

individuo como instrumento que busca su legitimación política en la tecnología. Además, la tecnología se justifica según la mayor productividad y eficiencia que produce el sistema, tratando de justificar las irracionalidades que se dan en estas sociedades, como la desproporción en la distribución de los recursos, crisis de los valores que está oculta en una racionalidad tecnológica, la explotación desmedida de la naturaleza y la opresión y la falta de libertad presentes en la vida de los individuos.

Según Marcuse esto hace referencia al Estado de Bienestar y de guerra. Tal Estado al parecer puede elevar el nivel de vida administrada, lo que puede hacer cualquier sociedad industrial avanzada donde el aparato técnico dinámico depende para funcionar, del desarrollo y la expansión de la productividad. Bajo estas condiciones, la decadencia de la libertad y la oposición es un proceso social objetivo en la medida en que la producción y distribución de una gran cantidad de bienes y servicios hace de la sumisión una actitud tecnológica racional.

Para ser efectiva, la producción del despilfarro socialmente necesario necesita una permanente racionalización: la utilización de la técnica y de la ciencia.

Cabe decir, que ésta es una de las consecuencias negativas del uso de la ciencia y la técnica que hace la sociedad industrial. Aquí queda visto como la organización tecnológica es característica de cómo el individuo es administrado y controlado a través de una organización, que basada en la tecnología y elementos de ésta, como la productividad y la eficiencia, no dejan ver éste hecho, porque se crea un velo que la ideología alimenta encubriendo las irracionalidades y la administración del sistema, con el auge de la tecnología y de la ciencia. Esta última, a decir verdad, ayuda a incrementar el control social cooperándole al sistema con un operacionalismo que no deja que se trasciendan los conceptos, que se

piense desde otra óptica, infundiéndose por último una represión hasta en el mismo lenguaje debido a que es imposible salirse del significado establecido.

En el tercer capítulo, se describió el lenguaje unidimensional como es el de la unificación e identificación de formas de dominación del pensamiento y conducta unidimensional.

El lenguaje ayuda a perpetuar las funciones socialmente requeridas por el sistema opresor, haciendo que el hombre olvide su imaginación y creatividad.

Esta reificación trae consecuencias como la concreción de esta falsa conciencia que ordena al universo del discurso y la acción que se reproduce y perpetua en el sistema debido a la racionalidad del operacionalismo y al pensamiento positivo que estructura un universo acrítico.

La propuesta de Marcuse es la necesidad que hay de una transformación radical de la conciencia de los hombres y de la "racionalidad" del sistema capitalista; lo que requiere recuperar la dimensión interior del hombre para así gestar los elementos trascendentes de la razón con lo que se recuperarán los elementos históricos y negativos para un cambio cualitativo. Es con un cambio de la continuidad técnica donde las necesidades materiales sufren un cambio fundamental que residen en el proceso de liberación de la conciencia a partir de las formulaciones que niegan el pensamiento positivo. Con el pensamiento bidimensional, la sociedad inicia la crítica al orden existente.

De acuerdo, al análisis hecho por Marcuse, en su texto "El hombre unidimensional" acepto y estoy de acuerdo con la exposición de su crítica

sobre la administración y manipulación que ejerce la sociedad sobre los individuos, de la crítica al lenguaje funcional y operacional para orientarse hacia un pensamiento positivo.

Todas estas críticas tienden a la configuración de un tipo de sociedad que lucharía por el uso de un pensamiento conceptual con categorías cognoscitivas donde los hombres estarían guiados y orientados a emplear un discurso que sea cualitativamente diferente, no alienante y no totalitaria.

De todas maneras, aunque sea difícil contrarrestar la administración de las sociedades industriales esto no queda en simple crítica, porque nos hace reflexionar, conocer el problema, y no aceptar de un todo sin un previo cuestionamiento los modelos políticos, económicos y educativos de estas sociedades.

Finalmente, después de este análisis cabe destacar, la pertinencia actual de los planteamientos de Marcuse, ya que muchos de los aspectos señalados por la crítica marcusiana a la sociedad unidimensional no sólo no han desaparecido, sino que se han agravado, esto se puede evidenciar por el predominio de la sociedad de consumo, la consolidación de políticas neoliberales, la destrucción cada vez más catastrófica de la naturaleza.

Además, en la sociedad actual el hombre tiende a ser fácilmente reducido a una mercancía, a una pieza del sistema económico, que no le da posibilidades de actuar, que se pongan fuera del juego económico, político, lingüístico de esta sociedad.

Y aunque hoy en día este discurso aparezca anacrónico para algunos o para muchos, casi sin sentido, bajo la idea de que ya nada puede cambiar, que todo está bien como está, hay algunos que todavía creemos que las utopías se hacen necesarias y sirven para avanzar y cambiar este orden de cosas

existentes, a través del desarrollo de un de pensar que no sólo atienda a la razón instrumental.

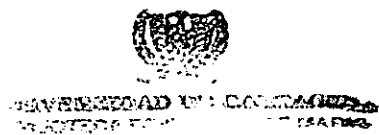
De esta forma se debe desarrollar un pensamiento dialéctico libre de los compromisos de la acción inmediata que trascienda hacia un carácter reflexivo de los conceptos.

En *El Hombre Unidimensional*, Marcuse pronosticaba el triunfo del pensamiento único, unidimensional, que hoy en día se evidencia por medio de la influencia de los medios de comunicación como agentes que promueven las características de este tipo de hombre, que no va mas allá de lo establecido en su sociedad, cabe preguntarse entonces ¿Estamos en presencia de un nuevo hombre unidimensional al estilo de Marcuse?

La respuesta puede ser positiva por que la sociedad de consumo constituye hoy la principal amenaza para la libertad de los individuos, manteniéndolos en el marco de un pensamiento único y represivo. Se impide de esta manera el surgimiento de una efectiva oposición al sistema.

No obstante, a partir de Marcuse se puede pensar en la posibilidad de una sociedad cualitativamente diferente, en la cual los individuos participen en ésta por medio de un pensamiento crítico y bidimensional para trascender la lógica de la dominación y alcanzar a liberarse de la sociedad opresora. Como argumenta Marcuse en *"El Final de la Utopía"*:

Lo que está en juego es la idea de una nueva antropología y no sólo como teoría, sino también existencialmente: el origen y el desarrollo de necesidades vitales de libertad. De una libertad que ya no esté fundada en la escasez y la necesidad del trabajo enajenado ni, al propio tiempo limitadas por ella. La necesidad del desarrollo de necesidades humanas cualitativamente nuevas y, de ahí, la dimensión biológica, esto es, necesidades en un sentido muy estricto. (...) los individuos reproducen en sus propias necesidades la sociedad represiva, incluso



a través de la revolución, y es exactamente ésta continuidad de las necesidades represivas la que hasta el presente ha impedido el salto de la cantidad a la cualidad de una sociedad libre³⁹.

Hoy más que nunca, tenemos que aferrarnos a una idea de una sociedad cualitativamente distinta a la que por años ha pretendido mantenernos en un estado de opresión, de falta de libertad, donde se logre negar el pensamiento positivo, el lenguaje funcionarizado, las categorías operacionales que integran la sociedad unidimensional. Esto se lograría a partir de la instauración de conceptos trascendentes, históricos y negativos, es decir, bidimensionales lo cual enfrentaría la actualidad o la posibilidad de una practica cualitativamente diferente.

Del mismo modo, el uso del lenguaje en el universo del discurso los hombres deben ir mas allá de la función operacional del concepto hacia abrir las puertas de un universo trascendente diferente al actual.

Antes de terminar este análisis, es importante resaltar la pertinencia de la obra de Marcuse hoy, y para nuestro medio puesto que no somos una sociedad industrial avanzada sino por el contrario, subdesarrollada.

¿Será realizable lo que deseamos; atacar, debilitar un sistema que controla con significativa fuerza, puesto que a la menor amenaza opondrá toda su fuerza siendo además una sociedad subdesarrollada?, ¿es desventajosa esta situación?

Los planteamientos marcusianos dentro de un marco de sociedades subdesarrolladas, no quedan sin sentido. A saber las condiciones de progreso son diferentes pero lo que contrasta es que dichas sociedades -del tercer mundo- manejan un progreso guiado por sociedades industrialmente

39 **MARCUSE, Herbert.** El Final de la Utopía. Ed. Siglo XXI, México 1968. p.5

avanzadas, imitando su lenguaje y adquiriendo características represivas propias de las sociedades unidimensionales.

Por último, como se ha podido evidenciar en el curso del análisis, estoy de acuerdo con los planteamientos marcusianos descritos en el *"Hombre Unidimensional"* y estoy convencida además que es importante la reivindicación de los planteamientos teóricos y prácticos de la teoría crítica, para poder tratar de cambiar nuestra realidad.

BIBLIOGRAFÍA

CASTELLET, José María. **Lecturas de Marcuse**. Barcelona, Seix Barral, 1971.

FREUD, Sigmund. **El Malestar en la Cultura**. Madrid: Alianza Editorial, 1993.

HABERMAS, Jürgen. **Ciencia y técnica como ideología**. Tecnos, Madrid, 1984.

HUSSERL, Edmund. **La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental**. Ed. Critica, Barcelona, 1991.

JAY, Martín. **La imaginación dialéctica**. Madrid: Taurus, 1974.

KANT, Immanuel. **Crítica de la Razón Pura**, Madrid: Alfaguara, 1994.

MARCUSE, Herbert. **Eros y civilización**. Ed Sarpe, s.a. Madrid, 1983.

_____ **El Hombre Unidimensional**. Ensayo sobre la Ideología de la Sociedad industrial avanzada. ed. Ariel. S.A. Barcelona 1994.

RUSCONI, Gian Enrico. **Teoría Crítica de la sociedad**. Ediciones Martínez Roca, s.a. Italia. 1969.

SALA, Lucía. **Repensar de la democracia**. En: Filosofía latinoamericana, globalización y democracia. Montevideo \ Facultad de Humanidades y

Ciencias \ Nordan - Comunidad. 2000.

UREÑA, Enrique. **La Teoría de la Sociedad de Habermas**. Madrid: Tecnos. 1978.

VALENCIA LOPEZ; Harold. MARTINEZ FERRO, Hernán. **La utopía de la razón en la sociedad de masas**. En: Unicarta Nº 90. Revista de la Universidad de Cartagena. Julio de 2000.